

# COMEDIA FAMOSA. A FIERA, EL RAYO Y LA PIEDRA.

Fiesta Real que se hizo á SS. MM. en el Coliseo del Buen Retiro.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

firo.	Pasquin.	Cupido.	Venus.	Clori.	Coro de Zagales.
maleon.	Lebron.	Laquesis.	Anaxarte.	Laura.	Coro de Cupido.
s.	Brunel.	Cloto.	Irifile.	Isbella.	Coro de Anteros.
teo.	Anteros.	Atropos.	Lisi.	Coro de Zagalas.	Coro de Sirenas.

## JORNADA PRIMERA.

descubre el teatro, que será de peñascos, con el foro de marina, y mientras se dicen los primeros versos, se descubre la perspectiva del mar, y habrá truenos y relampagos; y dicen dentro.

**Q**Ué se nos hizo el día?  
f. La enmarañada obscura sombra fría,

con pálidos enojos,  
nos le hurtó de delante de los ojos.

En otra parte Lebron dentro.

br. Qué se nos hizo el día?

gm. dent. En un instante,  
no solo nos le quitan de delante  
entupecidas nieblas,

pero el confuso horror de las tinieblas  
nos le hace á cada paso  
sincopa del oriente y del ocaso.

En otra parte Brunel dentro.

un. Qué se nos hizo de la hermosa lumbre  
el esplendor?

s. dent. Aquella excelsa cumbre  
se tramontó, porque antes que llegara  
noy al mar, en la tierra se apagára.  
s. dos primeros. Al monte.

s. segundos. Al llano.

s. terceros. Al puerto.

de Irifile vestida de pieles, suelto el caballo.

Tres asombros en un asombro advierto:  
lexo aparte el horror del terremoto,  
n cuya lid la colera del Noto,  
de tierra y mar, con dos violencias sumas,  
os riscos postra, eleva las espumas;  
v voy á las tres voces,

que tres veces distintas, tres veloces,  
llegaron á mi oído.

De quando acá, ni aqueste escollo ha sido  
de humano pie pisado,  
ni de quilla aquel pielago sulcado?

Si ya no es que por mar y tierra quiera  
sitiarme quien, pensando que soy fiera,  
otra vez me ha seguido:

O no hubiera salido  
á buscar, día de tan gran portento,  
anciano padre mío, tu sustento!

Zefiro dentro.

Zef. De aquel peñasco los incultos Mayos  
de la saña nos libren de los rayos.

Pigmaleon dentro.

Pigm. De aquella gruta lóbregos los senos  
la amenaza reparen de los truenos.

Ifis dentro.

Ifs. De aquel celage al corto abrigo breve  
la luz de los relampagos nos lleve.

Los primeros. Piedad, oscuros velos.

Los segundos. Piedad, Dioses divinos.

Los terceros. Piedad, cielos.

Irif. En tan confusa guerra,  
arbitro yo del mar y de la tierra,  
tierra y mar señoreo;  
y bien que á poca luz, desde aquí veo  
allí correr tormenta  
derrotado baxel, allí violenta  
tropa abrigarse al monte, y allí al llano



## La fiera, el rayo y la piedra.

numero no menor. En vano, si á mi no me buscaís, ó peregrinos, que las huellas seguís de tres destinos, solicitais á tanto horror defensa, si causa este desorden lo que piensa el docto estudio de mi padre y mio: ó fuese antes que estudio, desvario. Mas ay de mi infelice!

*Truenos.* que dice mucho este temblor, pues dice, que hoy nace la ojeriza de los hados, á que no solo fueron destinados los humanos sentidos, mas tambien comprehendidos en estrago de escandalos tan graves las fieras, con los peces y las aves: luchando alli lo digan las unas, y prosigan, trinando, en vez de clausulas, agujeros, alli las otras; y esos brutos fieros, que del mar, no sufridos, mudamente se quejan á gemidos.

*Atraviesan varios peces por la marina.* Pues al romper la verdinegra bruma, sobre la tez lidiando de la espuma, del margen solicitan las arenas, monstruos del mar, tritones y sirenas: ah, si de alguna el canto la causa me diera de horror tanto.

*Pasan algunas sirenas cantando.*

*Sir.* La hija de la espuma madre es del fuego, brame el mar, gima el ayre de envidia y zelos.

*Irif.* No hay baxel, que á lo lejos *Atraviesan baxelillos por la marina.* deste puerto no huya, sino es aquel, en cuya suerte, ni arbitrios dexan, ni consejos, vela, timon, bitácora, ni aguja, por mas que ya cascado el pino cruja, dando en aquella roca, donde caballo desbocado choca.

*Dent.* los terceros. Piedad, cielos divinos.

*Brun. dent.* Ya que en páramos vemos cristalinos, que apenas del baxel fragmentos quedan, en el esquife escapan los que puedan, con Ifis nuestro dueño.

*Descubrese el esquife, y va pasando con Ifis, Brunel y otros.*

*Ifis.* O fuese tumba el derrotado leño, en que á despecho mio,

de aqueste seno frio  
queréis vencer la guerra.

*Brun.* Ya que el mar se serena, á tierra  
*Todos.* A tierra.

*Dent. Zef.* Ya que vuelve á aclarar la hermosa lumbre,  
el llano penetrad, dexad la cumbre.

*Empieza á aclarar, y dice dentro Pigma.*  
*Pigm.* Ya que otra vez se restituye el di-  
cerca la población la suerte mia  
solicite, vagando este desierto.

*Los terceros.* A tierra, á tierra.

*Los segundos.* Al valle.

*Los primeros.* Al llano.

*Los terceros.* Al puerto.

*Irif.* Ay infeliz de mi! que ya la orilla  
costeando, sulca misera barquilla,  
con poca gente en ella,  
á tiempo que sin norte de otra huella  
cada tropa se inclina  
á la tranquilidad de la marina  
donde estoy; quien, sin ser vista, pudier  
de aqui escapar.

*Cubrese el rostro con el cabello, y al ir  
á entrar, salen Zefiro y Pasquin.*

*Zef.* Humano monstruo, espera,  
que aunque tu aspecto pudo  
ponerme horror, no dudo  
que tus señas desmientan tu semblante  
*Irif.* Tente, joven, no pases adelante,  
ni quieras detenerme,  
que el escucharme mas horror, que  
verme,

te ha de dar, pues si el verme te ac-  
barda,  
mas lo hará oirme.

*Al entrarse por otra parte huyendo, sal-  
Pigmaleon y Lebron.*

*Pigm.* Humano monstruo, aguarda,  
que pues de humano monstruo  
noticias da el cabello sobre el rostro  
con la duda del uno vencer quiero  
de otro el terror. *Irif.* Primero  
á aquesa mar me arrojaré, que inten  
oir á los dos.

*Al irse á entrar por otra parte, salen  
y Brunel.*

*Ifis.* Humano monstruo, tente,  
que pues quando me asombra, me a-  
gura  
no sé qué luz entre tu trage obscur  
qu



*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

que me escuches pretendo.  
*Trif.* Cerróme el paso, y pues aun ir huyendo  
 no permite mi suerte,  
 que me queáis? *Zef.* Atiende.  
*Pigm.* Escucha. *Ifis.* Advierte.  
*Zef.* En la caza perdido.  
*Pigm.* Del camino apartado.  
*Ifis.* En el mar derrotado.  
*Zef.* Del terremoto al ruido.  
*Pigm.* Del temblor al amago.  
*Ifis.* Del eclipse al estrago.  
*Zef.* Triste yo. *Pigm.* Yo confuso.  
*Ifis.* Yo afligido.  
*los tres.* A este monte he venido.  
*Zef.* Donde escuchar deseo.  
*Pigm.* Donde oír solícito.  
*Ifis.* Donde en saber me empleo.  
*Zef.* Quien eres, y que monte es el que habito  
*los 2.* Quien eres, y que tierra es la que veo.  
*Trif.* De suerte, que un deseo  
 á un intento reduce tres intentos?  
*los tres.* Sí.  
*Trif.* Pues juntaos los tres, y estadme atentos  
 Derrotados peregrinos,  
 que del mar y de la tierra,  
 á merced de la fortuna  
 venís corriendo tormenta:  
 Este prodigioso monte,  
 que el mar de una parte cerca,  
 y de otra, al Etna contiguo,  
 es bastardo hijo del Etna;  
 de la fértil hermosura  
 de Trinacria, patria bella  
 de los Dioses, es lunar,  
 no tanto porque la afea  
 lo rústico de sus riscos,  
 lo intratable de sus breñas,  
 pues la oposicion podia  
 ser facción de su belleza,  
 quanto por lo que la infama  
 su población, siempre expuesta  
 á los duros ejercicios  
 de desdichas y miserias.  
 Digalo allí de Anaxarte  
 el alcazar, donde presa  
 la tiene Argante su tío,  
 sepultada antes que muerta.  
 La fragua allí de Vulcano  
 lo diga, en cuya violenta  
 forja, de Eterepe y Bronte  
 es martillada tarea

la fundición de los rayos.  
 Y allí, entre las duras quiebras  
 de pardo escollo, lo diga  
 lobrega gruta funesta,  
 rudo templo consagrado  
 en mal fabricada cueva,  
 á la Deidad de las Parcas,  
 cuya vecindad sujeta  
 siempre á estragos, siempre á ruinas,  
 siempre á llantos, siempre á penas,  
 la hacen que continuamente  
 tales eclipses padezca;  
 si bien el de hoy dice mas,  
 pues dice, si de mi ciencia  
 no miente la observacion,  
 graduada en las estrellas,  
 que este comun sentimiento  
 de fuego, mar, ayre y tierra,  
 y en tierra, ayre, mar y fuego,  
 de hombres, peces, aves, fieras,  
 es cumplir una amenaza,  
 que tienen los Dioses hecha,  
 de que ha de nacer al mundo  
 una Deidad tan opuesta  
 á todos, tan desigual,  
 tan sañuda, tan violenta,  
 que ha de ser comun discordia  
 de quanto. *Vase.*

*Pigm.* Oye. *Ifis.* Aguarda. *Zef.* Espera.

*Lebr.* Con la palabra en la boca  
 no se dirá que nos dexa,  
 que antes con ella se va.

*Pasq.* Burlólos su ligereza.

*Zef.* No hizo, que yo he de seguirla.

*Pigm.* No hizo, que yo he de tenerla.

*Ifis.* No hizo, que yo he de alcanzarla.

*Vanse los tres.*

*Lebr.* Si hizo, pues el que tras ella  
 fuere, será un mentecato.

*Brun.* Por qué?

*Lebr.* Porque muy compuesta  
 y adornada una muger,  
 aun no es bueno andar tras ella,  
 miren que será tras una  
 tan salvaja, que se dexa  
 decir, que hay Vulcano y Parcas  
 por aquí. *Pasq.* Peor, si te quedas  
 solo, será. *Lebr.* Dices bien.

*Los dos.* Pues corramos. *Lebr.* Norabuena;  
 pero corramos sentados,  
 si os parece. *Vanse.*



*La fiera, el rayo y la piedra.*

*Mudase el teatro en el de bosque, y en el foro la gruta de las Parcas, y vuelven á salir por distintas partes Zefiro, Pigmaleon, y Ifis.*

*Los tres.* Monstruo, espera.

*Irif. dent.* Es en vano, pues ya pude hacer la fuga defensa.

*Zef.* Lo intrincado de las ramas, por donde tan veloz entra, me la han perdido de vista.

*Pigm.* La enmarañada aspereza deste bosque me la oculta.

*Ifis.* Pues ya á los ojos no dexan terminar su sombra tantos troncos como se atraviesan, sea la voz la que le siga.

*Los tres.* Vuelve, prodigio.

*Salen Pasquin, Lebron y Brunel.*

*Lebr.* No vuelvas:

qué os va en eso á los tres, para pedirlo con tanta fuerza?

*Zef.* Saber quien es el que nace con tanto horror. *Pigm.* Y quien sea el asombro destes montes.

*Ifis.* Oye. *Zef.* Aguarda.

*Pigm.* Escucha. *Los tres.* Espera.

*Dent. Irif.* No me sigais, que no es posible, que decir pueda quien yo soy, porque los hados á vivir así me fuerzan; pero si quereis saber, con la causa de mis penas, de aquel eclipse la causa; pues os hallais á sus puertas, á las Parcas consultad, que mejor lo dirán ellas, como quien sabe mejor quien nace á ser ruina vuestra.

*Zef.* Confusion extraña! *Pigm.* Extraño asombro! *Ifis.* Extraña tristeza!

*Lebr.* Adonde, que nos hallamos, dixo esa señora bestia?

*Brun.* No lo oyes? á los umbrales de las Parcas. *Lebr.* No son esas unas Beatas, que hilando siempre, nunca echaron tela, y con ser tan hacendosas, jamás hacen buena hacienda?

*Parq.* Las mismas. *Lebr.* Triste de mí.

*Zef.* Extrangeros, que las señas de trage y voz lo publican,

y el venir por mar y tierra derrotados lo aseguran; yo, aunque de ver me estremezca estos montes, que una cosa es noticia, otra experiencia, Zefiro soy, de Trinacria Principe; y ya que la fuerza del destino me ha empeñado, siguiendo otra inculta fiera, á transcender hoy la linea, que tiene el asombro puesta á esta inhabitable estancia, hallandome dentro de ella, no he de volverme, sin que, ya que mi valor me alienta, el oraculo me diga de las Parcas, qué secreta amenaza de los hados es en mis imperios esta. Y así, bien podeis volveros, pues los dos, á quien no fuerza interés alguno, no es bien que llegueis á verlas.

*Pigm.* Extrangero soy, á quien perdió la confusa niebla de las dos noches de un dia, entre la inculta maleza de esos peñascos: la causa que á peregrinar me fuerza, quizá es no menor (ó invicto Zefiro) para que quiera tambien yo saber el fin deste asombro; y así, llega, que yo te he de acompañar.

*Ifis.* Quando ocasion no tuviera yo, que del mar derrotado, pisé tambien estas selvas, para inquirir los prodigios, que su obscuro centro engendra, por no volver á terror alguno la espalda, fuera el primero que llegara.

*Zef.* Pues desquiciemos la puerta deste risco, que mordaza es de su boca funesta.

*Ifis.* Melancolico bostezo, ya del centro de la tierra es la pavorosa gruta.

*Pigm.* Y ya en sus lejos se dexan terminar á poca luz las tres Deidades severas.



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

*Abrese la gruta, y vese en lo mas lejos  
de ella las tres Parcas, como las pintan, la  
primera con una rueca, cuyo hilo va á dar  
la tercera, que le debana, dexando en  
medio á la segunda, con unas tixe-  
ras en la mano.*

*Pasq.* Qué miedo pone el mirarlas!  
*Brun.* Y qué temor causa el verlas!  
*Lebr.* A qual temor, y á qual miedo  
es mayor, hago una apuesta.  
*Brun.* y *Pasq.* Tanto te parece el tuyo?

*Lebr.* Tanto, que con ser tan puerca  
de las Hileras la calle,  
tomára estar ahora en ella,  
á trueco de no estar en  
la gruta de las hileras.

*ef.* O tu Laquesis, que impía,  
de la futura edad nuestra  
desvaneces el estambre?

*Is.* O tu Cloto, que severa,  
de la ya pasada edad  
deshaces el copo á vueltas?

*igm.* O tu Atropos, que horrible,  
la inexorable tixera,  
que es el fiel de los alientos,  
á arbitrio tuyo gobiernas?

*ef.* De negro ebano á tus aras  
altar ofrezco, que sea  
atezado culto suyo.

*Is.* Yo de ciprés una hoguera,  
cuyo humo desde ese altar,  
hasta empañar al sol, crezca.

*igm.* Yo en la hoguera, y en el ara,  
porque haya victima en ellas,  
nocturno buho te ofrezco  
sacrificar por ofrenda.

*ef.* Si me dices qué prodigio.

*Is.* Si me dices qué violencia.

*igm.* Si me dices qué preságio.

*Is.* 3. El pasado eclipse encierra.

*Cantan las tres en tono muy triste.*

*Is.* 3. Dolores de parto han sido  
con que ha nacido á la tierra  
su mayor ruina. *Zef.* Pues quien  
á ella ha nacido? *Laq.* Una fiera.

*Is.* Y tu quien dices? *Clot.* Un rayo.

*igm.* Y quien dices tu? *Atr.* Una piedra.

*ef.* Fiera? *Is.* Rayo?

*igm.* Piedra? *Las.* 3. Si.

*Cierrase la gruta.*

*Is.* 3. Cerróse otra vez la puerta

del obscuro seno. *Lebr.* Mas  
que nunca estuviera abierta.

*Zef.* Una fiera, á mi me dixo  
Laquesis en sus respuestas,  
que habia nacido. *Is.* A mi Cloto  
un rayo. *Pigm.* Y á mi una piedra  
Atropos. *Zef.* Pues qué disforme  
monstruo de tres tan diversas  
cosas pudiera formarse?

*Is.* Qué embrion de tan opuestas  
causas pudo componerse?

*Pigm.* Qué pasmo de tres materias  
tan contrarias? *Lebr.* Como hilaban,  
diciendo estarian consejas.

*Pasq.* No hagais caso destas locas.

*Brun.* Y hareis bien, que la mas cuerda  
muger, del uso en que hila,  
es su cabeza la hueca.

*Zef.* Claro está, que no hacer caso  
de lo imposible, es prudencia.

*Is.* Como á tal mi horror le trata.

*Pigm.* Y mi valor le desprecia.

*Los.* 3. Por qué quien á un tiempo mismo  
pudiera, siendo una fiera,  
ser rayo y piedra? *Dent. Ant.* Cupido.

*Pigm.* Ya es muy otra esta respuesta.

*Is.* Oygamos, por si prosigue.

*Ant. dent.* No recien nacido quieras  
echarme ya del regazo  
de Venus, mi madre bella.

*Dent. Cup.* Si quiero, que nunca yo  
tuve, ni tendré mas fuerza,  
que el primer día que nazco:  
diránlo quantos me sientan,  
pues desde el primero día  
conocerán mis violencias.

*Pigm.* Ya el que juzgamos aguero,  
que solo es acaso muestra.

*Tod.* Cómo? *Pigm.* Como de la humilde,  
pobre fabrica pequeña  
de una fragua, que á la gruta  
yace de las Parcas cerca,  
dos jovenes han salido  
luchando, y de su pendencia  
no es vaticinio el enojo.

*Salen luchando Anteros y Cupido.*

*Ant.* No me dés la muerte, suelta,  
suelta mis brazos, Cupido,  
que ya rendido confiesa  
mi valor, que es mas el tuyo.

*Cup.* Es en vano que pretendas,



## La fiera, el rayo y la piedra.

Anteros, que tenga yo  
piedad, pues desde hoy es fuerza  
que á las manos de Cupido,  
amor absoluto, muera  
el correspondido amor.

*Ant.* Tén clemencia. *Cup.* No hay clemencia.

*Los tres.* Si hay, yo le amparo, porque  
á tus manos no perezca.

*Ant.* A los tres debo la vida,  
mas yo os pagaré la deuda,  
ya que al temor de ese monstruo  
huir padres y patria es fuerza.

*Cup.* Donde has de huir de mi saña?

*Ant.* En la superior esfera  
de Diana, que pues ya  
no puede sufrir la tierra  
el correspondido amor,  
al cielo es bien que trascienda  
de la luna, desde donde  
deshaga tus influencias.

*Vuela rapidamente.*

*Cup.* Seguiréte allá. *Los tres.* Es en vano.

*Cup.* Nadie mi furor detenga,  
que he de darle muerte. *Los 3.* Cómo.

*Zef.* Tal rabia? *Cup.* Como soy fiera.

*Ifis.* Tal ira? *Cup.* Como soy rayo.

*Pigm.* Tal crueldad? *Cup.* Como soy piedra.

*Pigm.* Piedra? *Ifis.* Rayo?

*Zef.* Fiera? *Cup.* Sí,  
que aunque me veis en tan tierna  
edad, fiera, piedra y rayo.  
soy tan desde mi primera  
cuna, que nunca mayor  
he de ser, por mas que crezca.

*Zef.* Hicierame admiracion,  
si donayre no me hiciera  
tu arrogancia. *Ifis.* Este rapaz,  
sin duda, oyó de las ciegas  
Parcas la voz, y pretende  
valerse de su respuesta.

*Pigm.* Los niños lo que oyen dicen,  
ó venga bien, ó no venga.

*Cup.* Demios burlais? *Zef.* Pues qué quieres  
que hagamos de un soberbia  
tan donayrosa? Conmigo  
por esta intrincada selva,  
hasta que mi gente cobre,  
y vuelva á buscar con ella  
aquel prodigio que vimos,  
dad, extrangeros, la vuelta,  
que quiero que me informeis

hoy de las fortunas vuestras,  
para daros mi favor,  
en quanto aquí se os ofrezca,  
ya que el bado nos ha hecho  
complices de una tragedia.

*Los dos.* Guardete el cielo. *Cup.* De  
sin hacer caso, se ausentan?

*Ifis.* Y agradecido á ese agrado,  
te doy, primero que sepas  
quien soy, palabra de que  
no haga de tu lado ausencia,  
hasta que del monte salgas.

*Pigm.* Yo es bien que lo mismo ofrezca

*Zef.* Pues homenaje los tres  
hagamos, que en esta empresa  
del alcance deste monstruo,  
en quanto nos acontezca,  
hemos de favorecernos.

*Pigm.* Y porque mejor se pueda  
correr el monte, mejor  
es dividirnos, y sea  
el rambo de cada uno,  
el que le diere su estrella.

*Ifis.* Dice bien, mejor es ir  
los tres por partes diversas,  
y para juntarnos luego,  
tomemos los tres por sena  
el humo de aquella fragua,  
cuya obscura nube negra  
siempre está atezando al sol.

*Pigm.* Norabuena. *Zef.* Norabuena.

*Cup.* Pues cómo, habiendo escuchado  
quien soy, de aquesa manera  
os vais, sin darne mas culto,  
ni hacermos mas reverencia?

*Zef.* Como, aunque pres fiera, eres  
muy bello para ser fiera. *V*

*Ifis.* Muy tibio para ser rayo. *V*

*Pigm.* Muy tierno para ser piedra. *V*

*Lebr.* Mirad, pues, y quien queria  
tambien meterse en docena.

*Bru.* Ruines quien por ruin setiene. *V*

*Pasq.* Y vil el que se desprecia. *V*

*Lebr.* Quitad de ahí, que es un rapa  
que apenas sabe á la escuela,  
y es, oliendo á las mantillas,  
muy bello para ser fiera,  
muy tibio para ser rayo,  
muy blando para ser piedra. *V*

*Cup.* Burla han hecho de mi enojo  
los tres, pues yo haré que sea



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

lanto de los tres la risa,  
 an presto, que no anochezca,  
 in que empiece mi venganza  
 dar su primera muestra,  
 asta en el criado, á cuyo  
 n, desta rama primera  
 aré flechas y arco, y no  
 caso he elegido esta,  
 unque la he elegido acaso,  
 orque arrancada á las puertas  
 e las Parcas, sepa el mundo,  
 ue nacen de una raiz mesma  
 as armas tuyas y mías:  
 or eso, humanos, alerta,  
 ue somos ellas y yo  
 os que á ninguno reservan.  
 ías ay, que aunque tengo el tronco  
 e que labrar las saetas,  
 o tengo el metal de que  
 e de errarlas: mas qué necia  
 obardia, siendo hijo  
 e quien fragua, funde y temple  
 e Jupiter y de Marte  
 rmas, que entrambos exerzan,  
 qué en rayos que vibra,  
 este en puntas que ensangrienta!  
 ¿pues de su casa ya  
 rojé á Anteros, que era  
 amor correspondido,  
 ue hasta hoy vivió, desde hoy sea  
 upido el ingrato amor,  
 que solo triunfe y venza,  
 ara que sepan, no solo  
 stos tres que me desprecian,  
 ero quantos no me admiran  
 or la Deidad mas suprema,  
 ue soy fiera, piedra y rayo,  
 endo primera experiencia  
 e mi poder.

*1. las 4. Ninfas. Anaxarte?*  
*2. Anaxarte han dicho, sea*  
*3. proverbio ó no, escuchar quíero.*  
*4. dent. Lisi, Clori, Laura, Isbella,*  
*enid á estas selvas todas,*  
*once os aguardo.*  
*4. dent. A la selva.*  
 Esquadron de Ninfas es  
 que ese monte atraviesa,  
 on tan desiguales armas  
 mo instrumentos y flechas,  
 es todas, el arco al hombro,

dan á la mano otras cuerdas:  
 nuevo genero de caza  
 será, sin duda, el que inventan;  
 pero á mi rencor qué importa?  
 si ya no es que saque della  
 experiencias, para ser  
 la fiera, el rayo y la piedra.

*Vuela Cupido, mudase el teatro en el de monte, y en el foro la fragua de Vulcano, y salen por una parte Lisi, Clori, Laura, y Isbella, con arcos y flechas, y varios instrumentos en las manos, y por otra*  
*Anaxarte en traje de cazadora,*  
*con venablo.*

*Las 4. A todas nos da á besar*  
 tu mano, Anaxarte bella.

*Anax. Seais todas bien venidas,*  
 donde mi amor os espera  
 con los brazos, en el centro  
 de la coartada licencia  
 de mi prision. *Isb. A qué fin,*  
 que á él te sigamos, ordenas,  
 con instrumentos y armas?

*Anax. A fin de que en una empresa*  
 os he menester, á un tiempo  
 valientes y lisonjeras,  
 porque consta su victoria  
 de dulzuras y de ofensas.

*Clor. De qué suerte? Anax. Desta suerte.*  
*Lis. Prosigue, pues. Anax. Oid atentás:*  
 Ya de Trinacria sabeis  
 que habia nacido heredera,  
 si mi estrella no estorbára  
 lo que disponia mi estrella:  
 pues tan contraria al primero  
 natal se mostró, y violenta,  
 que postuma de mi padre,  
 nací de mi madre muerta.  
 De suerte, que racional  
 vibora humana, pudieran  
 decir que fui, pues dos vidas,  
 naciendo, mi vida cuesta.  
 En poder de Argante, hermano  
 de mi padre, quedé en tierna  
 edad, de su confianza  
 entregada á la tutela.  
 El, con no sé que pretexto  
 de que teniendo (qué pena!)  
 en Zefiro, hijo varon,  
 yo perdía, por ser hembra,  
 la accion del Reyno, tomó



## *La fiera, el rayo y la piedra.*

posesion del; indefensa  
yo, y el poderoso, quien  
le habia de hacer resistencia?  
Desta tiranía injusta  
resultó (ay de mí!) que tenga  
(en efecto, no hay fiscal  
como la propia conciencia)  
escrupulos, que en el alma  
roan siempre, y nunca muerdan.  
A cuya causa, no dudo  
que matarme no resuelva,  
por no dexar contra sí  
siempre viva la sospecha  
de que me habia dado muerte,  
quedando al mundo con ella  
declarada la injusticia,  
cuyo escandalo le hiciera  
siempre estar sobresaltado;  
y así, porque no parezca  
que me teme, no me mata;  
mas porque tampoco pueda  
yo reclamar, ni tener  
con nadie correspondencia,  
me prende en estos palacios,  
que, convecinos del Etna,  
son prision y sepultura,  
donde teniendome presa,  
satisfago como viva,  
y aseguro como muerta.  
Direis, qué tiene que ver  
de mis pasadas tragedias  
el origen, con haceros  
venir ahora á estas selvas  
con instrumentos y armas?  
Direis bien, pero qué pena,  
con buena ó mala ocasion,  
no se alivia, si se cuenta?  
Y así, aprovechando yo  
la que me dió mi tristeza,  
para mostrar que fue alguna,  
daré al discurso la vuelta.  
La crianza en estos montes,  
la vecindad de sus peñas,  
lo familiar de sus riscos,  
lo intratable de sus quiebras,  
sobre la imaginacion,  
que es causa de mis tristezas,  
melancolico y adusto  
humor en mi pecho engendran;  
de suerte, que no hay instante,  
que un delirio no padezca,

que un letargo no me aflija,  
y que un frenesí no sienta.  
A cuyas dos causas, dos  
efectos hacer es fuerza,  
tan poderosos, que no  
los puedo hacer resistencia,  
por mas que lo solicite.  
Es el uno, que aborrezca  
(hecha ya desde mi tío  
á todos la consecuencia)  
de suerte á los hombres, que  
de humana sangre sedienta,  
vivo hidropica; y el otro,  
que ya que vengar no pueda  
mi colera en sangre humana,  
la vengue en brutos y fieras,  
bandolera de sus grutas,  
pirata de sus cavernas.  
Pues siendo así, qué no hay cosa  
que me alivie y me divierta  
como la caza y la sangre,  
qué hará el presumir que pueda  
ser hoy caza y sangre humana  
la que mi venablo vierta?  
Los rusticos moradores  
destas miseras aldeas  
dicen, no sin grande asombro,  
que andan dos humanas fieras  
en estos montes; y añaden,  
porque ya alguna experiencia  
lo ha enseñado repetida,  
que en oyendo la una de ellas  
musica, el encanto suyo  
la atrae con tan grande fuerza,  
que la han visto alguna vez  
llegar del poblado cerca.  
De suerte, que imaginando  
con la musica atraerla,  
y con las flechas herirla,  
no vienen á estar opuestas  
hoy dos tan opuestas cosas,  
como instrumentos y flechas.  
Y así, de uno y otro armadas  
las quatro, en quatro diversas  
avenidas deste bosque  
os repartid; que yo á espera  
detrás de aquel verde tronco  
estaré, para que vea  
el sol una monteria  
hoy tan extraña y tan nueva,  
como cazar con reclamo



De Don Pedro Calderón de la Barca.

este monstruo, de quien tiemblan  
 los convecinos Lugares  
 de toda esta inculta esfera  
 mas, que de la vecindad  
 del Mongibelo y del Etna.  
 A obedecerte venimos;  
 y así, solo la respuesta  
 será el elegir los puestos.  
 No será, con tu licencia,  
 que en pensar que vendrá ya  
 el monstruo que buscas, muerta  
 estoy de temor. *Anax.* Pues no  
 tendrás tu valor, Isbella,  
 para, en viendole, trocar  
 el instrumento á la flecha?  
*b.* No, señora, porque yo  
 le habré descubierto apenas,  
 quando eche á correr. *Clor.* Tal dices?  
*aur.* Pues yo desearé que venga  
 para matarle. *Lis.* Yo y todo.  
*b.* Cuidado con las valientas.  
*anax.* Id, pues, tomando lugares.  
*or.* Dices bien, y así, yo en esta  
 parte al instrumento aplico  
 la mano. *Lis.* Yo, en consecuencia  
 tuya, á esta parte me pongo.  
*aur.* Yo oculta en esta maleza  
 tambien estaré. *Isb.* Yo aqui,  
 que está del Lugar mas cerca.  
*anax.* Pues yo detras de aquel tronco  
 estaré, á las quatro atenta,  
 blandiendo deste venablo  
 la cuchilla; de manera,  
 que venga á ser triunfo mio,  
 por qualquier parte que venga.  
*onense las quatro á las quatro puntas del*  
*tablado, retirase Anaxarte, y mientras*  
*cantan, sale Irifile como asechando.*  
*anta Clor.* Qual es la dicha mayor  
 de las fortunas de amor?  
*anta Lis.* Yo, Clori, no lo diré,  
 que poco de dichas sé;  
 Laura lo dirá mejor.  
*anta Laur.* Es error,  
 que en amor no hay dicha segura.  
*anta Isb.* Es locura,  
 que no hay dicha sin amor.  
*as 4.* Qual es la dicha mayor, &c.  
*rif.* Qué dulces voces han sido  
 las que con tal suspension  
 me llevan el corazon

adonde quiere mi oído?  
 Escondida en el texido  
 seno desta selva umbria,  
 del furor que me seguia,  
 me aseguró mi temor,  
 y pudiendo del furor,  
 no pude de la armonía.  
 Quien creerá que es para mi  
 tan poderoso veneno  
 este canto, de que lleno  
 hoy está el ayre, que así  
 como sus ecos oí,  
 me vine acercando á ver  
 quien le causa? por saber.  
*Canta Clor.* Qual es la dicha mayor  
 de las fortunas de amor?  
*Irif.* Ni fue eso, ni pudo ser,  
 que no es saber mi trofeo,  
 ni hacer experiencia alguna  
 de dicha, amor, ni fortuna,  
 porque solo es mi deseo  
 deste armonioso empleo,  
 á pesar de mi temor,  
 saber quien es el autor.  
*Canta Lis.* Yo, Clori, no lo diré,  
 que poco de dichas sé;  
 Laura lo dirá mejor.  
*Irif.* Laura, esta voz me asegura,  
 que me lo dirá mejor;  
 quien será Laura? *Cant. Laur.* Es error,  
 que en amor no hay dicha segura.  
*Irif.* Con qué apacible dulzura  
 cada voz hace mayor  
 la duda! crezca el favor,  
 porque crezca la ventura  
 de escucharlas. *Cant. Isb.* Es locura  
 buscar dicha sin amor.  
*Irif.* Cómo, si de cada acento  
 tras sí arrastrada me llevan  
 las armonías, me elevan,  
 y me dan mas movimiento?  
 quando á decir vuelve el viento.  
*Cantan las 4.* Qual es la dicha mayor, &c.  
*Irif.* Si cada una de por sí  
 mis afectos arrebató,  
 siendo al norte de una vida  
 imán qualquiera del alma,  
 qué harán todas juntas? Pero  
 en lo espeso destas xaras  
 oculta, será mejor  
 que las oyga. *Anax.* Entre las ramas  
 B  
 sien-



*La fiera, el rayo y la piedra.*

siento hacia esta parte ruido.

*Irif.* Qué miro! *Anax.* El cielo me valga!

*Irif.* Gente hay aqui.

*Anax.* El monstruo veo.

*Irif.* Muerta estoy! *Anax.* Estoy turbada!  
que aunque mi valor me anima,  
su semblante me acobarda.

*Irif.* Con dulce traycion me han muerto,  
á todas partes sitiada,  
no me ha de valer la fuga.

*Anax.* Pues el animo me falta,  
Laura, Clori, Isbella, Lisi.

*Laur. y Clor.* Qué nos quieres?

*Isb. y Lis.* Qué nos mandas?

*Anax.* Llegad, y los instrumentos  
trocad todas á las armas;  
llegad, que aqui está la fiera.

*Clor.* Qué pena!

*Lis.* Qué asombro! *Laur.* Qué ansia!

*Isb.* Adonde están, Reynas mías,  
todas aquellas bravatas?

*Irif.* Ay de mi! donde podré  
asegurar yo la espalda?

*Lis.* Huye, Isbella.

*Clor.* Lisi, huye.

*Laur.* Corre, Clori.

*Isb.* Corre, Laura.

*Irif.* Crezca mi valor su miedo.

*Anax.* Asi os vais?

*Isb.* De qué te espantas?  
que á los músicos no toca  
reñir, pues es cosa clara  
que su oficio es hacer fugas,  
y el valerse de las plantas,  
cumplir con su obligacion,  
pues son, usando su gracia,  
las gargantas de los pies  
también pasos de garganta.

*Anax.* No importa, que yo conmigo  
quedo, y una vez cobrada  
del primer susto de verla,  
solo mi valor me basta.

*Irif.* Pues ya que contigo sola  
el recato fuera infamia,  
de la acerada cuchilla  
emplea blandida el asta  
de suerte, que no me yerres;  
porque si el golpe te falta,  
de mi nudoso baston  
habrás de probar la saña  
de suerte, que al primer golpe,

no solo rendida caygas,  
pero de la tierra el centro  
tan gran sepulcro te abra,  
que muerta aqui, las exequias  
los Antipòdas te hagan  
de esotra parte del mundo.

*Anax.* No me admira tu arrogancia,  
que quando el arpon te yerre,  
á mi que me quedé, basta,  
el brazo que le despida,  
para que en segunda instancia,  
en tan menudos pedazos  
mi colera te deshaga,  
que esparciados por el viento,  
suban á esfera tan alta,  
que en pavesas encendidas,  
ó caygan tarde, ó no caygan.

*Irif.* Tira pues, y no me yerres.

*Al acometerse, sale Ifis por un lado  
abrazase con Anaxarte, y Zefiro por  
otro, y abrazase con Irifile.*

*Ifis.* Deidad, tente.

*Zef.* Monstruo, aguarda.

*Vase.* *Ifis.* Porque en lid tan desigual.

*Vase.* *Zef.* Porque en tan nueva batalla.

*Vase.* *Ifis.* No es bien sea una muger  
ribal de empresa tan alta.

*Zef.* No es bien que mates, ni muera  
sin que, si mueres ó matas,  
sepamos quien fue el prodigio  
destos montes. *Irif.* Suelta. *Anax.* Aparta.

*Irif.* Que ya terciado el baston.

*Anax.* Porque ya blandida el asta.

*Irif.* Esa hermosura.

*Anax.* Ese asombro.

*Las 2.* Triunfo ha de ser de mi planta.

*Ifis.* Qué soberana belleza.

*Vase.* *Zef.* Qué hermosura soberana.

*Ifis.* Es la que este monte pisa!

*Zef.* Es la que este trage guarda!

*Anax.* Suelta, digo. *Irif.* Aparta, digo.

*Ifis.* Si tu peligro estorbaba  
por una causa, ya son  
dos. *Zef.* Si antes embarazaba  
por una causa tu riesgo,  
dos son ya. *Las dos.* Dos?

*Los dos.* Sí. *Las dos.* Qué causas?

*Ifis.* Tu hermosura y tu peligro.

*Zef.* Tu riesgo. *Irif.* Y qué mas?

*Zef.* Tu gracia.

*Anax.* Ahora lisonjas? *Irif.* Ahora

ren-



De Don Pedro Calderon de la Barca.

rendimiento? *Anax.* Suelta. *Irif.* Aparta.  
*ax.* Que ha de ver aquese asombro,  
que soy rayo que desata  
Jupiter contra su pecho  
desde la esfera mas alta.  
*f.* Que ha de ver esa altivez,  
á pesar de su arrogancia,  
que desta montaña aborto,  
soy fiera desta montaña,  
*s.* Que eres rayo, ya lo siento,  
pues tan poderosa abrasas,  
que sin ofender el cuerpo,  
has hecho ceniza el alma.  
*f.* Que eres fiera, ya lo lloro,  
pero de tan dulce saña,  
que á quien matas, te agradece  
el favor con que le matas.  
*ax.* Mas que con tu accion me obligas,  
me ofendes con tus palabras.  
*f.* Aun mas que me lisonjeas,  
con detenerme, me agravias.  
*s.* Pues para que veas mejor  
quan de tu parte me hallas.  
*f.* Pues para que mejor veas  
quan de extremo á extremo pasas.  
*s.* Desempeñaré tu riesgo,  
tomando yo tu venganza.  
*f.* Has de ver que tu peligro  
soy yo quien te le restaura.  
*ax.* Pues si haces por mi fineza  
tal, que esa fiera avasallas,  
porque estoy en el empeño  
de rendirla y de postrarla,  
aunque no he de agradecer  
yo jamas amantes ansias,  
te agradeceré el valor.  
*f.* Pues si haces que yo me vaya,  
sin que me siga ninguno,  
agradeceré á tu fama  
la fineza del socorro.  
*f.* De eso yo te doy palabra.  
*s.* Yo te la ofrezco. *Zef.* Divina  
hermosura. *Ifis.* Fiera humana.  
*f.* No el venablo. *Ifis.* No el baston.  
*s.* dos. Esgrimas.  
*ax.* Qué pena! *Irif.* Qué ansia!  
*s.* Qué veo! *Zef.* Qué miro!  
*s.* O quanto  
estimo, que ocasion haya  
en que ya nuestro homenaje  
de algo á mi fortuna valga!

*Zef.* No menos yo lo agradezco,  
que empeñada tu palabra  
en ampararme, es preciso  
por mi una fineza hagas.

*Ifis.* Si haré, qué quieres?

*Zef.* Que aqueste  
asombro, que ya me causa  
mas admiracion, que espanto,  
me ayudes, que libre salga  
de sus riesgos, porque estoy  
en empeño de librarla,  
y dime tu lo que yo  
por ti puedo hacer. *Ifis.* Ya nada,  
porque en ese mismo empeño  
á mi me ha puesto esta dama,  
y he de ayudar á rendirla.

*Zef.* Yo he de acudir á ampararla;  
y asi, mira en que te empeñas.

*Ifis.* Mucho me admira que haya  
quien. *Zef.* Di. *Ifis.* Se ponga de parte  
de la noche contra el alba.

*Zef.* Quien lo es mas, que quien hermosa  
se emboza entre nubes pardas?

*Ifis.* Yo mi palabra empené.

*Zef.* Yo tambien di mi palabra.

*Ifis.* Yo la di al sol. *Zef.* Yo á la aurora.

*Ifis.* Yo al dia. *Zef.* Yo á la mañana:  
y mira, extrangero, como  
ha de ser, que he de librarla.

*Ifis.* Mira tu como ha de ser,  
Zefiro, porque yo. *Anax.* Aguarda:  
tu eres Zefiro? *Zef.* Yo soy.

*Anax.* Ya no me admira, ni espanta,  
que de parte de una fiera  
contra mi esté tu arrogancia,  
pues no es la primera vez  
que fieras contra mi amparas.

*Zef.* Cómo, si no te conozco,  
de mi proceder te agravias?

*Anax.* Como es el no conocerme  
otro abono de tu infamia.

*Zef.* Pues qué fiera contra ti  
yo amparé? *Anax.* Una tan ingrata,  
como lo es la tiranía  
con que tu padre me trata.

*Zef.* Pues quien eres? *Anax.* Anaxarte  
soy: y pues ya se declaran  
mis sentimientos, no quiero  
que otro tome mi venganza,  
sino yo, y asi. *Zef.* Detente,  
porque si vengarte trazas,



## La fiera, el rayo y la piedra.

ya lo estás de quien rendido  
sabr  ponerse   tus plantas.

*Anax.* Eso es querer que el sagrado  
de mi hidalguia te valga;  
pues n  ha de ser, que. *Irif.* Tambien  
eso es querer que yo salga  
al reparo de su vida.

*Zef.* Muy presto el favor me pagas.

*Ifis.* Tambien saldr  yo en defensa  
de quien tu ofendes. *Zef.* Repara  
que estoy en la suya yo.

*Anteo dent.* Donde, Irifile, t  guardas ?

*Irif.* Aunque al favor que te debo  
siempre he de rendir las gracias,  
ya me sobra tu favor,  
con esta voz que me llama :  
v n, Anteo,   socorrerme.

*Sale Anteo vestido de pieles, con barba larga.*

*Ant.* Pues quien tu hermosura agravia,  
viviendo yo , que no sea  
vil trofeo de tus plantas ?

*Zef.* Aunque yo te defendia,  
deidad , quando sola estabas,  
ya es fuerza ser contra ti,  
quando otro monstruo te guarda,  
y monstruo tal , que   pesar  
de trage , cabello y barba,  
de mi mayor enemigo  
me acuerda la semejanza.

*Ant.* Zefiro es est , ay de mi !  
si   disfrazarme no bastan  
la edad y el trage. *Zef.* Traydor,  
aun vives ? *Ant.* No me acobarda  
tu voz y tu accion , aunque  
no alcance por qué me llamas  
traydor , ni mi muerte intentes.

*Zef.* Baste que mi honor lo alcanza.

*Ifis.* Y yo , Zefiro ,   tu lado  
estoy , ya que el duelo pasa  
  otro monstruo , que una cosa  
fue el empeño de una dama,  
y otra el riesgo de tu vida.

*Anax.* Yo es bien parentesis haga  
  mis rencores tambien,  
y contra los d s te valga.

*Zef.* Pues ya que la novedad  
de aventura tan extraña  
os pone   mi lado , sea  
advirti endo , que de entrambas  
vidas me guardéis la una.

*Ant.* Ponte , Irifile ,   mi espalda.

*Irif.* A tu lado estoy mejor.

*Ant.* Pues contra los dos quien basta  
*Dentro las quatro Damas.*

*Las 4.* Acudid , acudid todos  
  la desigual batalla

de hombres , deidades y monstruos.  
*Salen los que pudieren, Pasquin y Br...*

*Tod.* Mueran las fieras tiranas,  
escandalo destos montes.

*Los 2.* Mu ran , que en bulla no espan...

*Isb.* Qué propio es de los gallinas  
animarlos la ventaja.

*Uno.* Mueran estos monstruos. *Tod.* Mue...

*Ant.* Gran gente , Irifile , carga  
sobre los dos. *Vase*

*Irif.* Pues el monte  
en su aspereza nos valga.

*Anax.* Yo he de seguirlos , aunque  
el viento les d  sus alas. *V*

*Ifis y Zef.* Y yo   ti.  
*Salen Pigmaleon y Lebron.*

*Pigm.* Qué ha sido esto ?  
que del sitio en que aguardaba,  
  las voces he venido.

*Ifis.* No me detengas , que nada  
podr  decirte. *Zef.* Ni yo.

*Ifis.* Sino que temo : qué ansia !

*Zef.* Sino que dudo : qué pena !

*Ifis.* Que ha sido verdad + qué rabia

*Zef.* Que ha sido cierto : qué asomb...

*Los 2.* El anuncio de las Parcas.

*Pigm.* Cómo ? *Los 2.* Como contra  
quieren los cielos que nazca.

*Ifis.* El rayo destas esferas.

*Zef.* La fiera destas montañas. *V*

*Dent.* Al monte ,   la selva , al llan  
ataja por aqui , ataja.

*Pigm.* Qué será lo que   los dos  
sucedió ? *Lebr.* Pues yo s  nada

*Pigm.* Qué fiera , ni rayo ? puesto  
que si verdad pronunci ran,  
tambien viera yo la piedra,  
y es el t merlo ignorancia.

*Lebr.* No es tarde , que si ellas so  
señoras de su palabra,  
ella vendr . *Pigm.* Calla , necio,  
porque como. Pero aguarda,  
qué ruido es este ?

*Suenan dentro los martillos de la fi*

*Lebr.* Pues yo  
qué s  ? si ya no le causa



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

que pida algo algun pobre  
fiado. *Pigm.* De qué lo sacas?  
*Lebr.* De que este ruido es, si el  
sonecillo no me engaña,  
machacar en hierro frio.

*Pigm.* La vecindad de la fragua  
de Vulcano hará estos ecos,  
á cuyo compas descansan  
sus Ciclopes, pues al són  
del duro exercicio cantan.

*Cantan los Ciclopes dentro.*

*Lebr.* Teman, teman los mortales,  
que se labran  
en el taller de los rayos  
de amor las armas.

*Pigm.* De amor las armas alli,  
dice esta voz, que se labran.

*Lebr.* Digo, y los Ciclopes son  
musicos? *Pigm.* Que vuelven, calla.

*Ant. dent.* Que se labran  
en el taller de las fieras  
de amor las armas.

*Lebr.* Rayos y fieras han dicho.

*Pigm.* Lo que prosiguen, repara.

*Ant. dent.* Que se labran  
en el taller de las piedras  
de amor las armas.

*Lebr.* Oyes, tambien piedras dicen.

*Pigm.* Poco uno, ni otro me espanta,  
por mas que digan. *Dent.* Al monte,  
ataja por aqui, ataja.

*Ant. dent.* Que se labran, &c.

*Lebr.* Aqueste es otro cantar,  
que alli dos fieras se alargan.

*Pigm.* Algo fue desto, sin duda,  
lo que dixeron las ansias  
de los dos; de no entenderlos  
por entonces mi ignorancia,  
me pesa, por no seguirlos:  
mas yo salvaré mi fama,  
saliendola al paso ahora  
por esta senda.

*Vase.*

*Lebr.* Qué haya  
andantes que anden por selvas  
encantadas, malo es, vaya;  
pero peor por selvas es  
encantadas y cantadas:  
digolo, porque á dos coros,  
alli dice el uno. *Dent.* Ataja.

*Lebr.* Y el otro alli le responde.

*Ant. dent.* Que se labran, &c.

*Lebr.* Mal haya el alma y la vida,  
que atajadas y labradas  
nos tiene de tales amos  
hoy las vidas y las almas. *Vase.*

*Salen Venus y Cupido.*

*Ven.* A qué fin, Cupido, ya  
quieres que te labren armas  
tan venenosas, que juntes  
las dos pasiones contrarias  
del olvido y del amor,  
en las puntas explicadas  
de oro y plomo? *Cup.* A fin de que  
usando, madre, de ambas,  
teman los mortales tanto  
mi favor como mi saña,  
mi agrado como mi ira,  
y mi paz como mi rabia.  
Desprecio han hecho de mi  
tres afectos, y asi encarga  
mi voz á Esterope y Bronte  
la fatiga con que labran  
esas flechas, que no solo  
en los dos metales hagan  
esos dos afectos, pero  
en las venenosas plantas,  
que en el monte de la luna  
son ojeriza del alba,  
las he de templar, porque,  
en mortal yerba tocadas,  
pasen, sin sentirlo el cuerpo,  
á ser venenos del alma.

*Ven.* Pues ya que usar de armas quieras,  
porque de traydoras armas,  
sin ver quanto dexa atras  
el triunfo, quien le aventaja  
con desiguales partidos?  
Qué uses, Cupido, no basta  
las nobles iras de todos?  
y yo, para ver si alcanza  
algo contigo mi ruego,  
es bien que el taller te abra,  
oficina de Vulcano.

*Descubrese la fragua, y los Ciclopes cantan al són de los martillos.*

*Ven.* Ahí tienes pavesas, lanzas,  
y elmos, venablos, escudos,  
arcos, saetas y aljabas:  
no pues singular pretenda  
usar tu soberbia infancia  
de armas venenosas, pues  
basta qualquiera. *Cup.* No basta,



## La fiera, el rayo y la piedra.

porque aun han de ser los Dioses  
sacrificio de mis aras.

*Cant.* Teman, teman los mortales, &c.

*Ven.* Ya no me espanto de que  
engendre soberbia tanta  
quien á Anteros de mis brazos  
hoy desterró, y. *Cup.* Calla, calla,  
que si lloras por su ausencia,  
al ver que del mundo falta  
el correspondido amor,  
tomaré de ti venganza  
tambien, y quizá algun dia.

*Ven.* Ataja la voz. *Tod. dent.* Ataja.

*Unos.* Al monte. *Otros.* Al valle.

*Otros.* A la selva.

*Ven.* Quien este alboroto causa?

Mas quien le ha de causar, puesto  
que ya es sin duda que anda  
por ti en confusion el mundo? *Vuela.*

*Cup.* Pues qué victoria mas alta?

*Cant. los Ciclop.* Que se labran  
en el taller de los rayos  
de amor las armas.

*Sale Anteo con Irifile en los brazos.*

*Ant.* Ya que el huir no es posible,  
este sagrado me valga.

*Cup.* Qué es esto? *Ant.* Es una desdicha,  
una pena, una desgracia,  
que me obliga á que de ti  
hoy me favorezca: quanta  
gente aquese monte alberga,  
toda en mis alcances anda.

Esta beldad infelice  
pongo, joven, á tus plantas,  
su vida libra, la mia  
importa poco. *Cup.* Levanta,  
qué á no mal puerto has llegado;  
y pues que de mi te amparas,  
no temas. *Salen todos.*

*Tod.* Todos. Entrad,  
y muera donde se guarda.

*Cant. los Ciclop.* Que se labran, &c.

*Cup.* Qué es esto? pues que llegase  
á mis umbrales no basta?

*Anax.* No, que yo esa humana fiera  
á mis pies he de postrarla.

*Ifis.* No, porque yo de su empeño  
tengo de valer la causa.

*Zef.* No, que aunque la guardé yo,  
matar tengo á quien la guarda.

*Pigm.* No, que el duelo de los dos,

á mi por los dos me alcanza.

*Lebr.* No, que para defenderlo,  
tiene usted muy pocas barbas.

*Cup.* Esto sufro? *Cicl.* 1. Quien te enoja?

*Ciclop.* 2. Quien te ofende?

*Ciclop.* 3. Quien te agravia?

*Cup.* Nadie, para que ninguno  
tome por mi la venganza:  
y pues que segunda vez  
perdeis mi decoro, esparza  
flechas al viento, de amor  
y odio, caygan donde caygan,  
que todo es veneno.

*Danle flechas los Ciclopes, y él va dispa-*  
*rando al ayre.*

*Irif.* Cielos,

qué fuego llevo en el alma,  
que me obliga á que agradezca  
á Zefiro aquella hidalga  
accion de guardar mi vida?

*Ant.* Espera, Irifile, aguarda.

*Zef.* Cielos, qué violento impulso  
tras una fiera me arrastra,  
que asi me obliga á seguirla?

*Anax.* Cielos, qué pasion ingrata  
ha introducido en mi pecho  
deste joven la bizarra  
accion, que aunque quiera, no  
será posible estimarla?

*Canta Ciclop.* Que se labran, &c.

*Ifis.* Cielos, qué rayo es aqueste,  
que en una beldad me abrasa?

*Pigm.* Qué ignorado fuego es, cielo  
este que siento en el alma,  
que aunque su llama no veo,  
se dexa sentir la llama?

*Lebr.* Quanto va qué me enamoro,  
segun suelto el amor anda,  
que es peor que el diablo suelto?

*Isb.* Mas qué fuera, que en ingrata  
diera yo de poco acá?

*Los hombr.* Qué sentimiento!

*Las mug.* Qué ansia!

*Cant. los Ciclop.* Que se labran, &c.

*Cup.* Verá el mundo en los afectos  
de voluntades contrarias  
hoy mi poder.

*Desaparece la fragua, y pasa en una*  
*Anteros, atravesando el teatro, co-*  
*un venablo en la mano.*

*Ant.* No verá,



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

que todo quanto tu hagas,  
ingrato amor, deshará  
desde este sagrado alcazar  
el correspondido amor,  
cuyo efecto Diana  
me ha dado el venablo suyo,  
porque con mejores armas  
quebrante yo tus arpones:  
asi, todo quanto trazas,  
que sean rigores y iras,  
haré yo delicias blandas.  
b. Cómo podrás tu oponerte  
mi Deidad soberana,  
i haré yo amar á una fiera?  
r. Yo haré aquesa fiera humana.  
r. Yo haré aborrecer á una  
beldad, á quien mas la ama.  
r. Yo haré que esa beldad quiera,  
b tendré della venganza.  
r. Yo haré adorar una piedra.  
r. Yo daré á las piedras alma.  
r. Fiera, rayo y piedra soy.  
r. Yo piedad, blandura y gracia.  
r. Pues al arma, al arma, Anteros.  
r. Pues, Cupido, al arma, al arma.  
*Salen rapidamente cada uno á distinta parte.*

## JORNADA SEGUNDA.

*Se abre el teatro en el de bosque, y en el foro un palacio, y salen Lebron y Pigmaleon.*

r. Señor, por un solo Baco,  
que es el Dios con quien yo tengo  
mis travacuentas en quantas  
mitas tuyas encuentro,  
que me digas qué tristeza  
está? *Pigm.* Dexame, necio,  
que á ti, ni á nadie es posible  
que fie mis sentimientos.  
r. Pues porque veas que soy  
as liberal que tu, quiero  
arte yo esta vez los mios,  
ciencia, y escucha atento:  
e Libia tu patria. *Pigm.* Ya  
e querrás hacer recuerdo,  
ebron, de tantas deshechas  
rtunas como padezco.  
a querrás decirme, como  
muerte (ay de mí!) de Alfeo

me arrojó della, ó por ser  
del Rey tan cercano deudo,  
ó porque vivir no quise  
á la vista de suceso  
tan infeliz, que aun vengado,  
en un generoso pecho  
siempre está vivo el dolor,  
aunque esté el agravio muerto.  
Querrásme decir, que apenas,  
de mis desdichas huyendo,  
en busca de Isis, á quien,  
sin conocerle, le tengo  
por Mecenas en Epiro,  
á Trinacria llegué (cielos,  
nunca á ella llegó) quando  
perdido en ella, al estruendo  
de aquel terremoto, ví  
un hermoso monstruo bello:  
juré una amistad, oí  
de las Parcas el agujero,  
vi la fragua de Vulcano,  
y la lid de. *Lebr.* Oye, te ruego,  
que aunque todo aqueso es,  
no es nada de todo aqueso:  
porque qué tiene que ver  
monstruos, parcas, lides, duelos,  
con que, todo eso acabado,  
de aquellos dos caballeros,  
con quien alianza hiciste,  
uno se vuelva á su Reyno,  
y á sus aventuras otro,  
y tu te quedes en estos  
montes, sin que un solo instante  
pierdas de vista ese bello  
palacio, que es de Anaxarte  
voluntario cautiverio?  
toda la noche y el dia  
á sus umbrales suspenso,  
el sol te dexa y te halla,  
solo á ver si abren atento  
las puertas de esos jardines,  
donde entrando una vez dentro,  
es menester que te echen  
á palos sus jardineros;  
qué es lo que aquí esperas?

*Pigm.* Nada,

y es verdad, que nada espero,  
porque no tiene mi mal  
en la esperanza consuelo.

*Lebr.* Pues qué mal hay, que con ella,  
señor, no aspire á ser menos,



## La fiera, el rayo y la piedra.

y aun á ser ninguno? *Pigm.* El mio.

*Lebr.* Si á tus suspiros atiendo,  
que va que es tu mal amor?

*Pigm.* De qué lo infieres?

*Lebr.* Lo infiero

de que esa inquietud que tienes,  
es como otra que yo tengo:  
Desde aquel infausto dia  
(quien le borrara del tiempo)  
que en la fragua de Vulcano  
nos vimos todos revueltos,  
tambien tengo yo mi poco  
de no sé qué, que le siento  
no sé donde, y no sé quando  
le he de aplicar el remedio.

*Pigm.* Pluguiera á amor, fuera amor  
mi mal. *Lebr.* Tu tienes mal pleyto;  
pues te das á ese partido:  
mas qué es? *Pigm.* Una ira, un veneno,  
un letargo, una locura,  
un frenesí, un devaneo,  
una ilusion, un delirio,  
un: pero qué digo, cielos,  
si es tal (ay de mí!) si es tal  
la especie de mi tormento,  
que ni aun por señas es bien  
que haga desayre el silencio.  
Calla, y dexame morir  
antes que diga, que es cierto,  
segun en mí se ha vengado  
el traydor hijo de Venus,  
que puede ser piedra amor.

*Lebr.* Si como morir te dexo,  
me dexáras tu vivir,  
estariamos contentos  
los dos.

*Salen por otro lado Pasquin y Zefiro.*

*Pasq.* En fin, señor, vuelves  
á estos montes? *Zef.* En fin, vuelvo  
como á mi centro, que ya  
son sus entrañas mi centro;  
tanto, Pasquin, por aquel  
hermoso prodigio bello,  
ruda perla de sus mares,  
bruto rubí de sus senos,  
en quien, que puede ser fiera,  
hizo amor el argumento;  
quanto por desengañar  
á mis locos pensamientos,  
si es verdad ó es ilusion  
el que vi á Nicandro en ellos;

Nicandro, traydor vasallo,  
siempre á mis dichas opuesto:  
y para facilitar

de ambas causas el efecto,  
y poder á mi rencor  
y amor asistir á un tiempo,  
al palacio de Anaxarte  
con este partido vengo  
de. *Pasq.* Calla, que está aqui el  
de aquellos dos extrangeros.

*Lebr.* Zefiro, si no me engaño,  
viene alli.

*Zef.* Quanto me huelgo  
de hallaros segunda vez!  
porque como los sucesos  
de aquel dia, eslabonados  
unos de otros, no me dieron  
lugar á la obligacion  
en que mi honor me habia puesto  
deseaba saber quien sois,  
y como ofreci valeros  
en quanto pueda. *Pigm.* Las plan  
mil veces humilde os beso;  
y pues la misma disculpa,  
señor, que vos teneis tengo,  
tambien me valga á mi para  
no haberos ido sirviendo.

*Zef.* Pues cómo en aqueste monte  
quedasteis? *Pigm.* En grande em  
me poneis. *Zef.* Por qué? *Pigm.* Po  
la causa, señor, no puedo,  
ni callarla, ni decirla;  
callarla, por el respeto  
de preguntarmela vos;  
ni decirla, por el riesgo  
de haber de decir mi nombre,  
quando infelice deseo  
solo vivir ignorado,  
á cuya causa he dispuesto  
no salir desta montaña,  
avercindado en el Pueblo,  
que mas en su corazon,  
á causa de sus portentos,  
tenga este vivo cadaver  
sepultado antes que muerto.

*Zef.* No ignorareis quanto ha sido  
siempre curioso el deseo,  
y que no hay para él razon  
mayor, mayor argumento,  
que pretender recatarlo,  
para que intente saberlo.



*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

**Hablad**, pues, claro conmigo,  
que para todo os ofrezco  
segunda vez mi favor,  
en tanto que al quarto llego  
de Anaxarte, á quien yo busco.

*igm.* Pues oid, señor, atento:  
Lidia es mi patria, mi nombre  
es Pigmaleon. *Zef.* Deteneos,  
que no quiero en el discurso  
de ningun acaso vuestro  
entrar ignorando nada.

Sois vos aquel, á quien dieron  
la Pintura y la Escultura  
tanta opinion, que es proverbio  
decir de vos, que partís  
con Jupiter el imperio  
de dar vida y de dar alma,  
asi al metal, como al lienzo?

*igm.* Sí, señor, yo soy de quien  
dixo ese encarecimiento  
(bien qué sin jactancia mia)  
la fama, y conste no serlo,  
de que al confesar quien soy,  
con verguenza lo confieso.

*ef.* Por qué?

*igm.* Porque hay quien presume,  
que es oficio el que es ingenio;  
sin atender que el estudio  
de un arte noble, es empleo  
que no desluce la sangre,  
pues siempre dexa á su dueño  
la habilidad voluntaria  
como le halla; y en efecto,  
señor, para que este modo  
de ignorar pienses si es cierto,  
y que hay pocos que distinguan  
que es gala en algun sugeto,  
lo que en otro fue tarea:  
un dia, qué divirtiendo  
estaba no sé qué pena  
en una estatua de Venus,  
Alfeo, un deudo del Rey;  
si los Reyes tienen deudos,  
entró en mi obrador, adonde  
admirando el marmol terso  
tan vivo, que sin la voz,  
estaba hablando el afecto,  
quiso feríarmela: yo  
cortés, claro está, y atento,  
le respondí, que enviase  
por ella, pero advirtiendo

que su precio habia de ser  
el no ponerme en precio.  
El (que hay hombres que no tienen  
animo de deber) viendo  
la sobrada estimacion

que yo hacia de mi, y creyendo  
que era modo de negar  
ofrecer con sentimiento,  
no sé qué se dixo, baste  
saber que fue tal desprecio,  
que me obligó á responderle  
con mas brio, que respeto:  
la mano. *Pasq.* Anaxarte sale.

*Pigm.* Nunca llegó á mejor tiempo  
el estorbo, porque ya  
me iba faltando el aliento.

*Zef.* Esperadme aqui. *Pigm.* Eso no,  
habeisme de oír primero,  
porque no es bien que en la mano,  
que fue mi postrer acento,  
quede mi honor sospechoso,  
ya que ha de quedar suspenso.  
Y asi, sabed que la causa  
de venir del Rey huyendo,  
y procurar ignorado  
vivir, fue quedar él muerto.  
Ahora acudid á otra cosa,  
llevando sabido eso.

*Zef.* Despues en vuestras fortunas  
y las mias hablaremos.

*Salen por la puerta del palacio Clori, Li-  
si, Laura, Isbella y Anaxarte.*

*Anax.* Desde aquella galeria,  
verde atalaya del cierzo,  
que os habia visto, una dama  
me dixo, y á saber vengo  
qué novedad, estimadme  
no decir, qué atrevimiento  
os trae á aquestos umbrales?

*Zef.* Que atenta me oygais, os ruego,  
antes que haga vuestro enojo  
agravio el que es rendimiento.  
Yo, bellissima Anaxarte,  
oí vuestros sentimientos,  
bien que de paso, tal vez  
que pude llegar á veros,  
de vuestra razon, que ahora  
no es justo hacer argumento  
si es justa, ó no es justa, yo  
entré conmigo en acuerdo;  
y habiendo considerado,



*La fiera, el rayo y la piedra.*

que si mi padre algun tiempo,  
que aqui os crió, y aqui os tuvo,  
fue con algunos pretextos,  
que ya no importan, es bien  
desecharlos; y asi vengo  
á deciros que elijais  
vos los partidos ó medios  
para vivir en la Corte,  
donde podeis desde luego  
ir á ser de mi palacio.

*Dent.* Tened. *Ifis.* He de entrar.

*Anax.* Qué es eso?

*Sale Ifis con Irifile y Brunel.*

*Ifis.* Esto es llegar á tus plantas  
á ofrecerte en un pequeño  
triufo, divina Anaxarte,  
las primicias de un afecto  
que: mas Zefiro está aqui,  
quien pudo prevenir, cielos,  
lance igual? *Zef.* Con Anaxarte  
ofendido mi respeto,  
y con la que trae mi amor,  
no sé á lo que me resuelvo.

*Anax.* De dos acciones, al paso  
que ambas me obligan, me ofendo,  
pues ni este favor estimo,  
ni esta fineza agradezco.

*Irif.* Qué profundo sueño es  
este, de que yo despierto,  
al mirarme entre mis ansias  
en palacio tan soberbio?

*Pigm.* Has reparado en los quatro  
quatro mudados afectos?

*Lebr.* Y aun en los cinco, que el tuyo  
por Dios que no lo está menos.

*Ifis.* Ya que el empeño se hizo,  
fuerza es seguir el empeño:  
Palabra te dí, señora,  
de ver á tus plantas puesto  
el asombro destos mares,  
escandalo de sus puertos.  
No pude cumplirla entonces,  
á causa de los sucesos  
tan varios, como tu viste,  
mas durando en mi el pretexto  
de tu gusto y mi palabra,  
de dia á la vista atento,  
de noche atento al oido,  
topo y lince á un mismo tiempo  
penetré de esás montañas  
el mas escondido centro;

hasta que en la obscura quiebra  
de un ribazo, en que primero  
naturaleza cavó  
rustico albergue pequeño,  
que pulió despues el arte,  
barbaramente arquitecto,  
pues eran techumbre y puerta  
bastas ramas, troncos secos;  
sobre pieles de animales  
hallé, en miserable lecho,  
á esa beldad, si es beldad,  
rendida al pálido sueño,  
con quien yo complice entonces,  
ladron me introduxe nuevo,  
pues él la hurtaba el sentido,  
á hurtarla yo el sentimiento.  
Conseguilo, pues inmovil  
estatua viva de hielo,  
al despertar en mis brazos,  
sin voz quedó y sin aliento;  
de suerte, que sin poder  
valerla siquiera el eco,  
desde su albergue á tus plantas.

*Anax.* Basta, basta, que no quiero  
que aun este pequeño instante,  
que te escucha mi silencio,  
puedas presumir, que es  
callado agradecimiento.  
En el empeño me hallaste  
(es verdad, yo lo confieso)  
de rendir esa extrañeza,  
y viendo en su amparo puesto  
á Zefiro, te pedí  
favor, pero no por eso  
te díxe, que me quitáras  
á mi el desvanecimiento  
de rendirla yo, que uno  
es valirme en un trofeo  
á que yo salga con él,  
y otro hacerte tu tan dueño,  
que tu te salgas con todo,  
sin darme parte en el riesgo.  
Qué cosa es quitarme á mi  
la accion que de vencer tengo?  
pues no tengo yo valor  
para lograr lo que emprendo?  
no volviera yo á buscarla?  
no supiera yo á buscarla?  
rendirla yo? pues por que,  
loco, osado, altivo, necio,  
quisiste ajar me la gloria,



De Don Pedro Calderon de la Barca.

asunto de mi ardimiento? *ap.*  
Y para que mejor veas  
si le tengo, ó no le tengo;  
y que triunfos de otra mano,  
ni los estimo, ni aprecio;  
y en fin, que tu afecto ha sido  
aun mas desayre, que afecto;  
vuelvete, fiera, á tus montes,  
que yo te buscaré en ellos:  
y á ti, Zefiro, porque  
tampoco pienses que puedo  
agradecer la fineza  
del pasado ofrecimiento,  
tambien te digo, que estoy  
en el hado que padezco,  
mas hallada con mi mal,  
que estaré con tu remedio:  
porque no quiero de ti,  
ni aun la vida, quando dueño  
fueras de la vida tu;  
y asi, los tres, sin que á veros  
vuelva otra vez de mis ojos,  
volved, volved de mi huyendo:  
tu humana fiera, á tus montes,  
tu á tu patria, y tu á tu reyno:  
porque en mi no habeis de hallar,  
siempre á mis iras atentos,  
ni tu agrado, ni piedad  
tu, ni tu agradecimiento.  
*irif.* Espera, que aunque con tres  
hablas, y soy yo quien menos  
accion á responder tiene,  
me he de tomar el primero  
lugar por muger. *Anax.* Querrás  
decirme, segun soberbio  
tu espiritu es, que tampoco,  
mis exemplares siguiendo,  
la libertad de mi mano  
quieres? *Irif.* Pudiera ser eso,  
si superiores motivos  
no atrasáran mis intentos,  
pues desde el punto que vi  
deste edificio soberbio  
los reales aparatos  
de sus doseles supremos,  
me parece que entre pompas  
reales estoy en mi centro:  
Y asi (quien hacer supiera,  
por causas que yo no entiendo,  
mañoso al rencor) postrada  
hoy á tus plantas, te ruego

que como á humana me trates,  
pues lo soy; que si el despecho  
soberbia me hizo en los montes,  
humilde me hará el consejo  
en los poblados. *Anax.* Levanta,  
levanta, asombro del suelo,  
que por servirme de fieras,  
en mi servicio te acepto.  
*Irif.* Perdoname, padre mio, *ap.*  
si pudiendome ir, me quedo  
sin ti á vivir, que no sé  
quien me ha trocado el afecto  
de un instante á otro. *Anax.* Y porqua  
saber quien eres deseo,  
conmigo te vén, y tu  
no presumas, extrangero,  
que es favor que uso contigo  
aceptar tu ofrecimiento.  
Esto te digo, porque  
arguya Zefiro desto,  
que no agradeceré el suyo,  
pues el tuyo no agradezco.  
*Vanse Anaxarte, Irifile y las Damas.*  
*Zef.* Quien vió igual desayre?  
*Ifis.* Quien  
igual desvanecimiento?  
*Pasq.* Para esto á hablarla venias  
tan alegre y tan contento?  
*Brun.* Para esto dias y noches  
corrimos montes y cerros?  
*Ifis.* Qué haga la fineza agravio!  
*Zef.* Que haga queja el rendimiento!  
*Lebr.* Qual se han quedado los dos  
elevados y suspensos!  
*Pigm.* Veslos! pues yo les trocaré  
mi tormento á sus tormentos.  
*Lebr.* Yo no, porque se han mirado  
de matarme. *Pigm.* Escucha atento.  
*Zef.* Extrangero, qué atrevido,  
has osado el pensamiento  
á dos cosas tan violentas,  
como haber los ojos puesto,  
quien es sabiendo, en hacer  
con tan publicos extremos  
finezas por Anaxarte,  
á que añades despues desto,  
sabiendo tambien que yo  
aquesa muger defiendo,  
en ir á buscarla, en qué  
fundas tus atrevimientos?  
*Ifis.* Pudierate responder,  
*Zef.*



## La fiera, el rayo y la piedra.

Zefiro, que un caballero,  
por mas que viva ignorado,  
no puede faltar á serlo.  
Con cuya razon, la libre  
galanteria de un pecho  
generoso, no es agravio  
de los mas cercanos deudos.

Y que en quanto á ser tu ofensa  
de aquella causa el efecto,  
no corre á cuenta de quien  
no la ha elegido por serlo,  
puesto que el lance él se vino  
elegido, mas no quiero  
que con dos satisfacciones  
pienses que restauo un riesgo:  
y asi, te diré no mas  
de que lo hecho está hecho,  
y qué á precio de mi vida,  
lo habré comprado en buen precio.

Zef. A eso no me toca á mi  
responder, sino á mi acero.

*Sacan las espadas.*

Pigm. Mirad, tened. Brun. Y á los tres  
qué nos toca? Pasq. Estarnos quedos,  
ú hacer como que reñimos.

*Sacan los criados las espadas, y tiranse  
desde lejos.*

Lebr. Pues vaya de cumplimiento,  
y nadie tire á matar;  
pues bastará, como diestros,  
el señalar las heridas.

Zef. Pues tu te pones en medio?

Pigm. Sí, puesto que el homenaje  
hice á los dos. Ifis. Segun eso,  
el no ayudar á ninguno,  
será mas noble pretexto,  
que no embarazar á entrambos.

Pigm. No será, que yo no creo  
que ver reñir sin reñir  
toque nunca á un caballero;  
y asi, quien se mueva, piense  
que ha de hallarme al lado puesto  
del otro. Ifis. Pues ponte al lado  
de Zefiro, que no puedo  
dexar yo de mantener  
lo que he dicho y lo que he hecho.

Pigm. La soberbia de pensar  
que no importa, te agradezco,  
para poder con buen ayre  
ponerme á su lado. Zef. Eso  
no, yo que no me embaraces,

mas no que me ayudes quiero;  
retirate. Pigm. Esa igualdad  
aun entre iguales sospecho  
que fuera afectada. Ifis. Aguarda,  
que porque no desatento  
presumas que no la hay,  
y por hacer el empeño  
tan de una vez, que no pueda  
hasta el fin dexar de serlo:  
Ifis, Principe de Epiro  
soy, que á la Arcadia viniendo,  
Provincia mia, corré  
tormenta. Pigm. Qué escucho, cielo  
tu eres Ifis? Ifis. Ifis soy.

Pigm. Perdoname, que no puedo,  
Zefiro, dexar de echarme  
á los pies de quien le debo  
vida y honor. Ifis. Pues quien eres

Pigm. Pigmaleon, á quien dieron,  
sin conocerme, favores  
tus piedades. Ifis. Yo agradezco  
haberte hallado, mas no  
en esta ocasion, supuesto  
que aqui, que no me embaraces,  
y no que me ayudes quiero.

Pigm. Eso es uno, y otro es  
volverme á dexar en medio,  
para que una y otra vida  
guardar intente.

*Salen Anaxarte y las Damas.*

Anax. Qué es esto?

Zef. Yo no lo sé. Ifis. Yo tampoco.

Anax. O qué recato tan necio,  
puesto que lo he de saber!

Ifis. Pues si pretendes saberlo,  
yo te lo diré otro dia,  
quizá con mas noble afecto.

Zef. Aguarda.

Anax. No has de seguirle,  
sin que me digas primero,  
qué es esto? Zef. Yo lo diré,  
pero será á mejor tiempo.

Anax. Decidme vos lo que ha sido.

Pigm. Yo, señora, lo sé menos,  
pues solo sabré decir,  
que en dos partidos afectos,  
me importa acudir á entrambos.

Pasq. Cada qual siga á su dueño.

Brun. Pues á Dios hasta otro dia.

Anax. Nadie me dice qué es esto?

Lebr. Yo, señora, lo diré:



*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

sto es , que tres majaderos,  
obre quien se ha de matar,  
hacen dos mil cumplimientos:  
ate usted , no sino usted,  
sted ha de ser primero;  
tras esto , viven todos.

*Damas.* Quita , loco.

*As dos.* Aparta , necio.

*x.* Desta suerte á mis umbrales,  
á mi se pierde el respeto?  
ecíbles vos , que si vuelven  
revidos y soberbios  
aventurar mi decoro,  
ne han de ver.

*Sale Isbella.*

Raro suceso!

*x.* Qué es eso , Isbella?

Es , señora,  
ue apenas se miró dentro  
e tu quarto esa fantasma,  
ue á ser trasto palaciego  
e han enviado los montes,  
uando sus adornos viendo,  
oseles , camas y estrados,  
espues de haberla yo puesto  
o sé qué galilla tuya,  
erdió el poco entendimiento  
ue debia de tener,

pasando en un momento  
e admiracion á delirio;  
a en tratarse como dueño  
e todo : mas para qué,  
ñora , te lo encarezco?  
ues puedes tu verlo.

*Sale Irifile.*

Ola,  
adie responde? qué es esto?  
ues cómo asi me dexais  
ola con mi pensamiento,  
omestico aspid , á quien  
o misma abrigué en mi seno?  
al servida estoy de vuestra  
satencion ; pero , cielos,  
y de mi ! qué es lo que digo?  
y de mi ! qué es lo que pienso?

*x.* Qué tienes ? *Irif.* No sé , señora,  
o sé , porque un devaneo  
sta mirarte , se habia  
oderado en mi pecho;  
as tu , en viendote , me quitas  
lo el desvanecimiento.

*Anax.* No es la primera vez esta,  
que los no vistos objetos,  
quando á la capacidad  
sobran del que llega á verlos,  
le ofuscan y le confunden  
razon , discurso é ingenio.  
Cobrate , pues , y conmigo  
vén á espaciarte , que quiero,  
ya que la experiencia antes  
me lo ha dicho , que en aquesos  
jardines sea quien mas  
repare tus sentimientos  
la musica , para que  
mas asegurada dellos,  
tu patria y nombre me digas,  
y por que extraños sucesos  
te ha traído la fortuna  
asi á vivir. *Irif.* Para eso  
poco he menester cobrarme,  
pues quanto decirte puedo  
de mi , es , que mi nombre es  
Irifile , que el primero  
rayo del sol vi en el monte,  
adonde un anciano viejo,  
padre mio , me ha criado  
allá , por no sé qué agujeros,  
que vió en las ocultas ciencias  
de estrellas y de luceros,  
de quien yo , para cumplirlos,  
he estudiado el entenderlos.

*Anax.* No te enternescas , y vén  
conmigo ; vosotras luego  
seguid á las dos , llevando  
al jardin los instrumentos.

*Vanse las dos.*

*Lebr.* Ya que aquestas novedades  
dan , no sin disculpa , tiempo  
para que pueda un amante  
hablar en sus sentimientos;  
sabránme decir ustedes,  
porque me importa saberlo,  
qual de ustedes quatro es  
una dama , á quien yo quiero,  
como cosa de perder  
por ella el entendimiento?  
Porque yo bien sé , que es una,  
mas que una es no sé. *Isb.* Bien nuevo  
estilo de declarar  
un galan su sentimiento.  
*Lebr.* Cada uno se declara  
como puede. *Clor.* Y en efecto



*La fiera, el rayo y la piedra.*

usted está enamorado?

*Lebr.* Pienso que sí, á lo que pienso.

*Laur.* En qué lo ve?

*Lebr.* En que ando mas limpio, en que hablo mas discreto que solia, y en que traygo una hipocondria acá dentro, en trage de cosi cosa, que la siento, y no la siento.

*Isb.* Pues declarese ya usted de una vez, y vuelva luego, que aqui se le hará justicia.

*Lebr.* Eso dixo un mosquetero.

*Dos Dam.* Qué discreto mentecato! *Vanse.*

*Otras dos.* Qué galante majadero! *Vanse.*

*Lebr.* Son atributos y achaques de galantes y discretos: mas ay de mi! enamorado, sin saber de quien, el ciego rapaz, de quien hice burla, sin duda alguna, anda á tienta por mis sentidos.

*Sale Pigmaleon.*

*Pigm.* Lebron?

*Lebr.* Quien vá allá? *Pigm.* Dime, te ruego, viste á Zefiro, ó á Ifis?

que yo, por seguir á un tiempo á los dos, no vi á ninguno.

*Lebr.* A mi me pasa lo mesmo, que por seguir quatro damas, sin conseguir una, quedo; mas á ninguno vi. *Pigm.* Ay triste! que en su competencia temo declararme por el uno, porque á entrambos se lo debo: Ifis, por su Embaxador, con Lidia, siempre mi afecto se mostró, y en mi desdicha, él fue, á su mandato atento, quien me guardó, y puso en salvo: Zefiro aqui, noble y cuerdo, me ofrece el favor de que necesito: mas qué veo! ya abierto el jardin está.

*Lebr.* Pues qué importa que esté abierto?

*Pigm.* Qué importa dices, villano, infame, atrevido, necio? qué importa? pues sabes tu la deidad que habita dentro?

*Lebr.* Yo solo sé que estás loco.

*Pigm.* Es verdad, yo lo confieso;

y así, aunque á entrambos los pierda no se pierda el breve tiempo de seguir mi desvario. *Vase.*

*Lebr.* Señores, qué ha de ser esto, ni quien me sabrá decir en qué ha de parar?

*Dentro Cup.* Anteros.

*Lebr.* Quien es Anteros? mas quié á mi me mete en saberlo? sino en seguir á mi amo, y procurar encubierto saber quien es quien le tiene en estos jardines muerto, y quien podrá remediar su amor ó locura.

*Dentro Cup.* Anteros.

*Lebr.* Mal Anteros te dé Dios, y mas si eres el que pienso.

*Mudase el teatro en el de jardin, y en medio habrá una fuente, y sobre ella una hermosa Estatua, y sale Cupido cantando en estilo recitativo.*

*Cant. Cup.* Si el orbe de la luna, esfera soberana de la casta Diana, sagrado puerto fue de tu fortuna adonde sin ninguna obediencia á mis flechas, rendimiento á mis iras, ú de plomo las miras, ú de oro las asechas, para desdenes y favores hechas ponte á esas galerias, de vidrio, y nacar claraboyas bellas y argos de tantos ojos como estrella lince de tantas noches como dias atiende á ver de las victorias mien en no lejos confines tres triunfos, de que dueño me hace el primer diseño, que para que mejor los determine teatro te quiero hacer destos ja vuelve, pues, vuelve á vellos, verás representar mi triunfo en De fiera, rayo y piedra en otra blasoné ya, y blasono en esta e pues piedra, rayo y fiera en Irifile soy, y en Anaxarte, y en ese marmol frio, á quien hermosura sin alma dar procura porque en aquesta calma



*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

no venciase sin alma  
hermosa una escultura;  
pero quando tuvo alma la hermosura?  
la musica, que en ellos  
se oia en ecos veloces,  
los triunfos diga á voces,  
quando arrastrar de tres prodigios bellos  
ocasion mi furor por los cabellos;  
porque suspendido  
estabas en mis despojos,  
solo el devaneo de los ojos,  
as tambien la lisonja del oido;  
el ayre atiende al sonoro ruido,  
te canta en repetidas armonias  
precios tuyos y victorias mias,  
y dice todo, que al nacer Cupido,  
curió Anteros, amor correspondido.  
Espero en quien dicha espera?

*la Mus.* En una fiera.  
Y quien á Ifis da desmayo?  
Un bello rayo.  
En quien Pigmaleon no medra?  
En una piedra.

Ninguno llegue á ser hiedra  
el laurel que ama, porque hoy  
viven todos, que yo soy  
fiera, el rayo y la piedra.  
Ninguno llegue á ser hiedra  
el laurel, &c.

*El Cupido, y sale Ifis y un Jardinero.*

Esto habeis de hacer por mi.

No sé si me atreveré.

Pues qué riesgo tiene el que

en vos me tengais aqui,

trage de Jardinero,

cuatro dias? *Fard.* Que pudiera

que alguien os conociera.

No es posible, que extrangero

yo, y soy agradecido:

esta cadena tomad

esta primer muestra. *Fard.* Mirad,

bien os diera un vestido,

bien conmigo os tuviera,

en de sobrino os tratara,

bien, en fin, os guardára,

mal no me sucediera.

¿o conoceis á Anaxarte,

¿es un rayo? *Ifis.* Ya lo sé,

es su fuego examiné:

bastardo hijo de Marte!

¿te has de vengar de mí,

que ha de saber mi fineza

esta imposible belleza

vencer. *Fard.* Gente viene allí,

retiraos. *Ifis.* O quien vella,

ó hablarla pudiera hoy,

para decirla quien soy,

y lo que he de hacer por ella. *Vase.*

*Sale Pigmaleon.*

*Fard.* Donde bueno, camarada?

*Pigm.* Por este bello jardin

divertido voy, á fin

de admirar de su estremada

fabrica y agricultura

el arte y naturaleza,

adonde de la riqueza

desprecio hace la hermosura.

*Fard.* Y os querreis estar aqui

embobado todo el dia

junto á aquella fuente fria,

donde otras veces os ví?

Pues no ha de ser hoy, que creo,

que Anaxarte ha de baxar

á su esfera. *Pigm.* Dad lugar

breve rato á mi deseo,

que esta sortija podrá

dar, si os riñen esta culpa,

de mi parte la disculpa.

*Fard.* Y cómo que la dará!

*ap.*

Mirad, si la veis venir,

procurad luego esconderos.

Quien son estos majaderos,

*ap.*

que saben dar, sin pedir?

Y aun otro mas, que escondido

dentro del jardin está;

pero aquél manda, y no da,

y así, no es tan bien servido. *Vase.*

*Pigm.* Ya que sola á verte llego,

helada, muda hermosura,

permite que mi locura

temple en tus aguas su fuego:

desde el instante que ciego

vi en tu rara perfeccion

lograda mi admiracion,

te confieso que al mirarte,

es la inclinacion del arte,

arte de otra inclinacion:

Qué mano (ay imagen bella!)

de deidad te retrató

tan superior, que copió

hasta el influxo á tu estrella?

Y es verdad, que á estar sin ella,

quien



## La fiera, el rayo y la piedra.

quien inclinarme podia  
á amar? Si ya no seria,  
que al ver quan perfecta estás,  
que alma te falta no mas,  
te has valido de la mia.  
La eleccion estimo, no  
duren tus ansias esquivas,  
que á precio de que tu vivas,  
qué importa que muera yo?  
Y pues mi afecto te dió  
el alma, ó estatua bella,  
vive, vive al poseella,  
porque no es justo (ay de mi!)  
que ella no te sirva á ti,  
y á mi me dexes sin ella.  
O para verme y hablarme,  
el alma que te di, emplea,  
ó para que te hable y vea,  
vuelve, volviendo á animarme,  
el alma que te di á darme;  
mira que es desden indigno,  
si á ti fue, y á mi no vino,  
creer que algun tirano Dios,  
poniendose entre los dos,  
nos la ha hurtado en el camino.

*Sale Lebron.*

*Lebr.* Diciendo amores está  
á una estatua, á quien ofrece  
la alma, y ella me parece,  
pues hecha un marmol está,  
que no le responderá.  
*Pigm.* Quien habla aquí? *Lebr.* Bien podias  
saberlo. *Pigm.* Tu me seguias?  
*Lebr.* Quando tu sombra no he sido,  
siempre tras ti? *Pigm.* Qué has oido?  
*Lebr.* Muchisimas boberias.  
*Pigm.* Has, di, llegado á entender  
que esta perfecta escultura  
la causa es de la locura,  
que me has visto padecer?  
*Lebr.* Pues no? *Pigm.* Ya querrás hacer  
burla (ay Dios!) de mi pasion.  
*Lebr.* No querré, ni es ocasion  
de eso. *Pigm.* Por qué?  
*Lebr.* Porque. *Pigm.* Di.  
*Lebr.* En toda mi vida ví  
cosa mas puesta en razon.  
*Pigm.* Qué? *Lebr.* Que querer á esta dama.  
*Pigm.* Diceslo de veras? *Lebr.* Si.  
*Pigm.* Por qué? *Lebr.* Porque quien no sabe  
hablar, no sabrá pedir.

Hay cosa mas descansada,  
que amanecer uno sin  
cuidar de lo que su dama  
ha de comer y vestir?

Y mas en tiempo, que el trage  
está tal, que sin mentir,  
no se usa por Mayo el  
jubon que se hizo en Abril:  
Fuera de que qué reposo  
puede haber, como dormir  
seguro de que su dama  
en casa está, y siendo asi  
que es corriente, saber que  
no se ha de mudar; y en fin,  
solo hay malo á mi ver. *Pigm.*

*Lebr.* Que es materia muy civil  
marmol, y habia de ser bronce,  
para haberte de sufrir.

*Pigm.* Riete, que eso y aun mas  
merezco: mas ay de mi!  
que Anaxarte al jardin baxa,  
segun lo llevo á inferir  
destos instrumentos: qué  
he de hacer? *Lebr.* Echar á huir  
á uno destos emparrados.

*Pigm.* Dices bien: quien está aquí?

*Llega á esconderse, y halla á Zefiro.*

*Zef.* Yo soy, Pigmaleon, que no  
viendo á Ifis, tras quien salí,  
mientras vuelvo á hallarle, oculo  
del cancel deste jazmin  
estoy, por ver si mi dicha  
llega acaso á permitir,  
que pueda adorar aquella  
hermosa fiera, á quien di  
todá el alma. *Pigm.* Pues no qu  
tu amor estorbar; y así,  
me retiraré á otra parte.

*Lebr.* Si aquí hay huesped, fuerza  
á buscar otra posada.

*Va á esconderse á otro lado, y halla*

*Ifis.* Pigmaleon? *Pigm.* Ifis? *Ifis.*

*Pigm.* Qué es esto? *Ifis.* Como no  
á Zefiro, tras quien fue  
por lograr alguna dama,  
si acaso baxa al jardin  
el bello rayo que adoro,  
oculto aquí estoy; y así,  
no me descubra tu ruido,  
retirate. *Lebr.* Siempre ví,  
quien llega tarde, quedarse



# De Don Pedro Calderon de la Barca.

en la calle. *Pigm.* Ay infeliz!  
 que ya no podré sin verme,  
 pues veo hácia aquí venir  
 las dos que los dos adoran.  
*Br.* Y aun las tres puedes decir,  
 porque tambien mi señora  
 doña marmol se está aquí.  
*Br.* Fuerza ha de ser que me vea,  
 si no me llega á encubrir  
 la basa de aquesta fuente.  
 Tu no te quites de ahí,  
 por si oyó ruido, ó vió sombra,  
 sea que eres tu, y así,  
 en ti se quiebre el enojo.  
*Br.* Como lo que quiebre en mi,  
 sea el enojo, y no sea  
 una vara de medir,  
 vendré en ello facilmente.  
*Dirase Pigmaleon detras de la fuente,*  
*y salen Anaxarte, Irifile y las qua-*  
*tro Damas.*  
*ax.* Todas conmigo venid.  
*f.* Feliz quien llega á mirarla.  
*f.* Quien llega á verla feliz.  
*m.* Feliz quien vive á esta sombra.  
*ax.* Qué te ha parecido, di,  
 irifile, desta esfera?  
*f.* Qué me preguntas á mi,  
 si no hay rasgo, no hay amago,  
 si no hay linea, no hay perfil,  
 señora, que no me vuelva  
 al pasado frenesí,  
 desborta, admirada y muda?  
*ax.* De lo mejor que hay aquí  
 es esta fuente: mas quien  
 qui está? *Lebr.* Con prevenir  
 que tu enojo, y no otra cosa,  
 es que has de quebrar en mi,  
 un hipocondrico soy,  
 que se ha entrado á divertir  
 en este jardín. *Anax.* Pues de quando  
 cá nadie á este jardín  
 se entrar? *Lebr.* Desde hoy acá.  
*ax.* Todas á ese loco asid,  
 al estanque de las focas  
 echad. *Las 4.* El será su fin.  
*Br.* De las focas? *Las 4.* De las focas.  
*Br.* Qué son focas, me decid?  
 Bestias marinas, que comen  
 humana carne. *Lebr.* Advertid,  
 que es sentencia criminal

para delito civil.  
 De las quatro enamorado  
 á entrar acá me atreví,  
 doleos de mí las quatro.  
*Anax.* Cómo es eso que decis?  
 quatro amais? *Lebr.* Y si me enojo,  
 he de amar á quatro mil.  
*Anax.* Llevadle á echar á las fieras.  
*Lebr.* Tened lastima de mí,  
 que soy niño y solo, y nunca en tal me vi.  
*Isb.* Este es un loco, señora.  
*Anax.* Echadle, echadle de ahí.  
*Isb.* Yo os quiero poner en salvo,  
 conmigo solo venid.  
*Lebr.* Qué dirán de eso las três?  
*Isb.* A fe que no te has de ir ap.  
 sin algun castigo: una  
 fineza he de hacer por ti.  
*Lebr.* Qué es? *Isb.* Para hablarte, despues  
 que todas falten de aquí,  
 este cenador te ha  
 de ocultar. *Lebr.* Ha pese á mi,  
 que si es cenador, lo hará  
 muy bien. *Isb.* Por qué? *Leb.* Porque sí,  
 y porque como él, no solo  
 cenador soy, pero. *Isb.* Di.  
*Lebr.* Cenador y almorzador.  
*Isb.* Mira que no has de salir  
 dél, que si vuelven á verte,  
 será fuerza que hayas de ir  
 al estanque de las focas.  
*Lebr.* Que no saldré, fia de mí,  
 hasta que tu vuelvas. *Isb.* Eso  
 has de hacer: ahora he de ir  
 á avisar al Jardinero ap.  
 lo que ha de hacer. *Ifis.* Consegui  
 la dicha de ver su cielo.  
*Zef.* Logré el deseo feliz  
 de idolatrar su hermosura.  
*Pigm.* El intento conseguí  
 de dexar fuera á Lebron.  
*Lebr.* Rendi la una, con que en fia  
 tres me faltan para quatro.  
*Anax.* Ya que el sol en el viril  
 del mar baña los hermosos  
 peynados rayos de ofir;  
 y que la estrella de Venus  
 en teatros de zafir  
 está en la loa pidiendo  
 silencio á todo el confin,  
 allí os retirad, porque



## La fiera, el rayo y la piedra.

suenen mejor desde allí  
la música al dulce són  
deste cristal, que sutil  
citara de vidrio forma  
sobre trastes de marfil,  
fantasías ciento á ciento,  
á clausulas mil á mil.  
Tu paseate conmigo  
por su margen. *Irif.* Ay de mí!  
que toda esta magestad  
con que la veo servir,  
siendo pompa para ella,  
es envidia para mí.

*Ifis.* Qué dulce rayo de amor!

*Zef.* Qué fineza tan gentil!

*Pigm.* Quien te diera sus sentidos  
á ti para ver y oír!

*Lebr.* La fiera, el rayo y la piedra  
estoy viendo desde aquí,  
y qual de los tres padece  
mas, no lo sabré decir.

*Anax.* No es apacible la estancia  
de aqueste ameno pensil?

*Irif.* No ha de serlo, si tu pie  
pisa su hermoso país,  
á una y otra flor á un tiempo  
dando y quitando el matiz?

*Zef.* Quien saliera á hablarla. *Ifis.* Quien  
pudiera á hablarla salir.

*Pigm.* Quien fuera Orfeo, y moviera  
tu amor. *Lebr.* Quien viera venir  
ya la cena al cenador.

*Los tres.* Mas basta poder decir,  
al ver tu hermosura que.

*Mus.* Es verdad que yo la ví.

*Los tres.* La música por mí habló,  
pues es verdad que la ví.

*Mus.* En el campo entre las flores.

*Los tres.* Aun quanto va á repetir,  
va á mi intento, pues refiere.

*Mus.* Quando Celia dixo así.

*Los tres.* Veamos lo que dixo Celia,  
si hace tambien á mi fin.

*Mus.* Ay que me muero de amores,  
tengan lastima de mí.

*Ifis.* Sí, pues que de amores muero.

*Zef.* Pues muero de amores, sí.

*Pigm.* Todo hace al intento de otros,  
solo al mio (ay infeliz!)  
no hace, pues nunca podrá  
la que yo adoro decir.

*Mus.* Ay que me muero de amores,  
tengan lastima de mí.

*Anax.* Bien sonora es, si no fuera  
la letra de amor. *Ifis.* A mí  
qualquiera música pudo  
siempre llevarme tras sí.

*Lebr.* Qué es esto? viven los cielos  
que no llueve por aquí  
á uso de mi tierra, pues  
llueve hácia arriba (ay de mí!)  
que como si fuera tronco,  
me riegan por la raíz:  
Si salgo, doy con las focas,  
si no salgo, he de morir  
anegado por el pie.

*Anax.* Letra y tono repetid,  
que hacen lindo maridage  
noche, música y jardín.

*Los tres.* O nunca espirará el sol.

*Mus.* Es verdad que yo la ví  
en el campo entre las flores,  
quando Celia dixo así:  
ay que me muero de amores,  
tengan lastima de mí.

*Lebr.* Ay que me mojo, señores,  
sin ser Corpus para mí.

*Sale Anteo.*

*Ant.* Como no tengo otro norte,  
ni otro rumbo que seguir,  
Irifile mía, en tu busca,  
que el vago destino vil  
de la planta, de qualquiera  
razon me valgo; y así,  
sin rezelar daño alguno,  
ni algun riesgo prevenir,  
me he entrado, sin saber donde,  
tras la música que oí,  
á estos jardines; que como  
era hechizo para ti,  
me hace pensar el deseo,  
si aquí te traerá tras sí.

*Anax.* Di, Irifile, que otra letra  
canten, que me cansa oír,  
que nadie muera de amor.

*Ant.* No dixo Irifile? *Irif.* Así  
se lo diré. *Ant.* Nombre y voz  
ya no me pueden mentir,  
ni los ojos, que la noche  
aun la dexa perceber:  
Irifile mía, mil veces  
los brazos me da. *Irif.* Ay de mí



De Don Pedro Calderon de la Barca.

padre mio , cómo á riesgo  
 de tu vida entras aqui ?  
 Como yo , hija , te vea ,  
 ni muerte será feliz.  
 f. Vuélvete antes que Anaxarte  
 pueda verte. *Ant.* Yo sin ti  
 no he de volver. *Irif.* Ni contigo  
 yo , que quiero mas servir  
 en palacios , que reynar  
 en montañas. *Anax.* Con quien , di,  
 Irifile , hablas ? mas , cielos ,  
 qué miro ! *Irif.* Llegó mi fin.  
 s 3. Qué oygo ! *Lebr.* Nadie tema , pues  
 todo llueve sobre mi.  
 t. Con quien , si das voces ó hablas ,  
 sabrá darte muerte á ti ,  
 por darla la vida á ella.  
 ax. Esto , Dioses , consentís  
 dentro de mi casa ? *Ant.* Calla.  
 ax. No hay quien me defienda ?  
 s tres. Si. *Salen los tres.*  
 ax. A defender y ofender  
 á un mismo tiempo venís ?  
 de donde , ó cómo , en mi ofensa ,  
 y en mi defensa salís ?  
 s. Despues lo sabrás , que ahora  
 dar muerte á ese monstruo vil  
 solo me toca. *Irif.* Primero  
 me darás la muerte á mi.  
 s. Si haré , que por Anaxarte ,  
 en nada debo advertir.  
 f. No harás , que aunque mas me importe  
 á mi su muerte , que á ti ,  
 Irifile le defiende ,  
 y por ella ha de vivir.  
 s. Eso es volver nuestro duelo  
 á aquella primera lid.  
 f. Pues á qué mejor principio ,  
 que al de matar ó morir ?  
 g. Eso no , que estoy yo en medio ,  
 que á los dos debo asistir.  
 ax. Ninguno saque la espada ,  
 que accion es mas varonil  
 tal vez , en quien reñir sabe ,  
 reportarse , que reñir ;  
 que yo , porque no volvamos  
 hoy en repetida lid  
 á aquello de , á mi me toca  
 rendirla , y librarla á mi ,  
 quiero sacar este empeño  
 de sus quicios , y acudir

á ver si yo elijo medio ,  
 que á todos componga. *Tod. Di.*  
*Anax.* Tu Zefiro , enamorado  
 de Irifile entraste aqui ;  
 tu , ya lo sé , de esa estatua ,  
 porque al verte á ella asistir  
 tan atento , lo he inferido ;  
 y tu , extrangero infeliz ,  
 por facilitarle á él ,  
 enamorado de mi ,  
 que soy mas estatua , pues  
 sé menos , que ella , sentir ;  
 pues siendo asi , componeros  
 quiero á los tres.  
*Los tres.* Cómo ? *Anax.* Oid ,  
 que porque nadie se queje ,  
 tengo de empezar por mi.  
 Derrotado peregrino  
 del mar , que en este pais  
 tomaste tierra en el fuego  
 de su abrasado confin ,  
 harás por mi una fineza ?  
*Ifis.* Qué imposible prevenir  
 podrás tu , que yo no emprenda ?  
*Anax.* Dasma esa palabra ? *Ifis.* Si.  
*Anax.* Pues tu esquife está en la playa ,  
 vuelve á cortar , vuelve á abrir  
 las espumas de Anfititre ,  
 y ese barado delfin ,  
 que te hurtó de la tormenta ,  
 sea velado nebli ,  
 que al ayre te restituya ;  
 y pues que tan infeliz  
 fuiste , que de aquel eclipse  
 cayó el rayo sobre ti ,  
 pues rayo es sin llama quien  
 sabe abrasar sin herir ,  
 llevale á apagar al mar ,  
 que mas imposible unir  
 es de mi amor el extremo ,  
 que si intentáras medir  
 la distancia de ti al sol.  
*Ifis.* Pues fui tan necio , que fui ,  
 de puro cortés , grosero ,  
 ya que palabra te dí ,  
 sin saber de que la daba ,  
 te la tengo de cumplir.  
 Yo me iré , pero será  
 para volver á venir ,  
 quizá con mayor fortuna ,  
 á hacer , señora , por ti



*La fiera, el rayo y la piedra.*

tal fineza, que ella pueda,  
no digo yo, conseguir  
tu favor, sino obligarle:  
mas qué fineza (ay de mi!)  
será, que sepa volver  
de donde no me sé ir?

*Anax.* Ya que de los tres afectos  
aparté el mayor de mi;  
tu, horror de aquezas montañas,  
á quien por fuerza seguí,  
supuesto que no eres fiera,  
y que informada de ti  
estoy, que á esto obliga un hado,  
conmigo no has de vivir,  
porque no tenga disculpa  
Zefiro de entrar aqui,

su amor te busque en los montes,  
y sirva algo de venir  
tu anciano padre á buscarte.

*Ant.* Tu planta una vez y mil  
beso: vén, hija, que no  
sabes quanto eres feliz  
en salir deste palacio.

*Irif.* Aunque me pese salir  
de entre magestad y pompa,  
fuerza es que te he de seguir,  
pues me destinan los cielos,  
volviendo otra vez al vil,  
al barbaro antiguo trage  
tiranamentê á vivir,  
donde mi mas alto estrado  
es de un monte la cerviz.

*Zef.* No destinan, que á mejor  
alcazar, yendo tras ti,  
sabré yo mudarte. *Anax.* No  
la sigas, que hasta salir  
de mis terminos, está  
segura. *Zef.* Mal impedir  
podrás mi intento. *Ant.* No en eso  
te empeñes. *Zef.* Ya accion tan vil  
me dice mas claramente  
quien eres, puesto que así  
á tu Réy te atreves. *Ant.* No  
lo quiera el cielo. *Zef.* Pues di,  
no soy tu Rey? *Ant.* No, que yo  
no tengo Rey, Reyna sí.

*Zef.* Quien lo es? *Ant.* Yo diré quien es,  
quando lo pueda decir.

*Anax.* Presto su voz me ha pagado  
la libertad que le di.

*Zef.* En qué? *Anax.* No sé en qué; mas quien

duda el decirlo por mi?

*Zef.* Quien creará, cielos, que á un tier  
me importa á los dos seguir,  
al uno para matar,  
y al otro para morir?

*Vase.* *Anax.* Ya que solamente falta  
tu tema ó tu frenesí,  
tu delirio ó tu locura,  
de enmendar, escucha. *Pigm. Di.*

*Anax.* Si á un amante, y á una fiera  
por no ver, por no advertir  
ningun extremo de amor,  
le supe apartar de mi,  
qué haré á una piedra, á una estat

*Pigm.* Por qué lo vas á decir?

*Anax.* Porque tampoco no quiero  
que tu, para entrar aqui,  
en las licencias de loco  
tengas licencia; y así,  
esa que hasta hoy imagen  
de alguna Deidad Gentil  
veneré, y ya desde hoy  
tendré por retrato vil  
de una Lamia, de una Flora,  
pues mudamente civil  
se dexa mirar, sin ver,  
se dexa hablar, sin oír,  
en mi jardín no ha de estar,  
yo la echaré del jardin.

Buscala tu fuera dél,  
que yo, por verte morir  
á las manos de su hielo,  
vengada della y de ti,  
te la doy. *Pigm.* Dexa que bese,  
tu pie quisiera decir,  
mas no me atrevo, pues basta  
que diga aqueste matiz,  
que quando él le pensó ajar,  
fue quando le hizo lucir.  
Bella Deidad, ya eres mia,  
yo te ofrezco desde aqui  
labrarte templo, en que emplee  
quanto supe y adquirí,  
siendo de su arquitectura,  
ya al sincel y ya al buril,  
la menor materia el jaspe,  
el menor lustre el marfil.  
De oro y de bronce mi mano  
estatuas labrará mil,  
que, como familia tuya,  
las vean todos asistir



*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

tu culto , en cuyas aras  
el corazon que te di  
verás arder , sin humear,  
verás quemar , sin lucir.

*Vase.*

*ax.* Extraña locura ! Pero  
ya que eché á los tres de mi,  
echando de mi las causas,  
para que no entren aqui,  
habrá quien me hable de amor ?  
habrá quien pueda decir  
que corresponda ya mas  
yo á ningun afecto ?  
*lo alto Anteros.* Sí.

*ax.* De quando acá aprendió el eco  
voz que él la diga por sí,  
sin que se la dicte otro ?  
*Digolo,* porque ( ay de mi ! )  
no fue acento de mi acento  
el que en los ayres oí,  
ilusion sería , porque este,  
hermosos cielos , decid,  
sin que le formára yo,  
pudiera él formarse ? *Ant.* Sí.  
*ax.* Quien es quien asi me habla ?  
de quien solo percebí  
el eco ?

*Baxa Anteros cantando.*

*t.* Quien de ti viene  
á valerse contra ti.  
Ama al que ama , Anaxarte,  
hermosa y gentil,  
que el amor no es defecto , no,  
y el olvido sí.

*ax.* Quien eres hermoso joven,  
que entre nubes de rubí  
vienes desplegando hojas  
de purpura y de carmin ?  
*t.* El correspondido amor,  
que Rey en el orbe fui,  
antes que el interesado  
amor me obligase á huir.

De plomo y oro sus flechas  
armó este fiero adalid,  
mezclando de odio y favor  
el noble afecto y el vil.  
De la de plomo tocado  
está tu pecho , en quien ví,  
quedando mustio el clavel,  
sangrentarse el jazmin.  
Tengate del , y no ingrata  
correspondas , siendo asi,

que no es defecto el amar,  
y es defecto el no sentir.  
Quien ama á lograr amando,  
porque es interes su fin,  
no puede decir que ama  
á su dama , sino á sí.  
Mas quien ama por amar,  
bien merece conseguir,  
que el correspondido amor  
haga su vida feliz.  
Ama al que ama , Anaxarte,  
hermosa y gentil,  
que el amor no es defecto , no,  
y el olvido sí.

*Anax.* Aunque en traje de Deidad  
del cielo te veo venir,  
no te he de creer. *Ant.* Por qué ?

*Anax.* Porque no has de persuadir  
nunca á mi pecho , que dexe  
de aborrecer. *Ant.* Ay de ti !

*Anax.* Es esa amenaza ? *Ant.* No.

*Anax.* Pues qué es ? es lastima ?

*Ant.* Sí.

*Anax.* Lastima sin amenaza ?

*Ant.* Por qué no ? *Anax.* De qué , me di ?

*Ant.* De que quien sentir no sabe,  
merece. *Anax.* Qué ? *Ant.* No sentir:  
Ama al que ama , Anaxarte,  
hermosa y gentil,  
que el amor no es defecto , no,  
y el olvido sí.

No un tirano Dios blasoné  
de que se valió de ti  
con nombre de rayo , para  
abrasar y no lucir.

*Anax.* Por mas que me persuadas,  
no he de amar , ni he de admitir  
tu correspondido amor,  
para ser rayo nací.

*Ant.* Pues mira que el rayo es piedra,  
despues que llega á morir.

*Anax.* Qué importa ser piedra yo ?  
y no te canses , en fin,  
que no he de corresponder,  
aunque mas te oyga decir.

*Ant.* Ama al que ama , Anaxarte,  
hermosa y gentil,  
que el amor no es defecto,  
y el olvido sí.

*Sube.*

*Va subiendo á lo alto , midiendo con la  
musica la distancia.*



## La fiera, el rayo y la piedra.

### JORNADA TERCERA.

*Mudase el teatro en el de monte, y en el foro la puerta del jardin, y salen Zefiro, Pasquin, Pigmaleon y Lebron.*

*Zef.* Este es mi intento. *Pigm.* Este el mio.

*Zef.* Quien en el mundo creyera que una piedra y una fiera mandáran nuestro alvedrío de suerte, que me obligára á mi en un monte á seguirla; y á vos, que para admitirla, vuestro ingenio fabricára ese alcazar que labrais?

*Pigm.* Quien supiera quanto ha sido venenoso Dios Cupido.

*Zef.* Y en efecto, donde vais?

*Pigm.* Dixome (quando os pedí licencia para empezar el palacio singular en el sitio que elegí, ni bien de campo, ni bien de poblado, pues en medio de monte y corte, en buen medio todos fabricar-le ven)

Anaxarte, que ofendida della y de mi, por no vella, ni verme, me daría aquella bella estatua, que homicida fue de mis ciegos sentidos, pues con tan nuevos enojos, me ha enamorado los ojos, sin saberlo los oídos:

Y como yo no tenia alcazar donde tenella, nunca he venido por ella; pero llegando ya el dia, en que la fabrica está tan adelante, quisiera pedirla que me cumpliera la palabra. *Zef.* Quien creerá que es tal mi pena severa, que á la vuestra la trocará? pluguiera al amor, yo amára una estatua, y no una fiera.

*Pigm.* Qué decis? *Zef.* Pues no prefiere á vuestra llama mi llama, si esa, por no poder, no ama, y estotra, porque no quiere? Quanto va de no querer,

á no poder, ha excedido mi mal. *Pigm.* Por eso ha tenido la ventaja de tener

esperanza de mudanza, pues con el trato pudiera domesticarse una fiera, y una piedra no. *Zef.* Esperanza muy vana es, pues desde el dia que la vi, ando en busca della, y nunca he podido vella, que la injusta tiranía de aquel monstruo que la guarda, con nombre de padre suyo, que la haya ausentado arguyo, segun lo que le acobarda el que yo le busque. *Pigm.* Pues quien es el hombre? *Zef.* Un tray que opuesto siempre á mi honor le ví, mas esto no es ahora del caso: en fin, hoy vengo al monte, dispuesto á que no ha de quedar puesto que no tale. *Pigm.* Yo al jardin, á ver si á Anaxarte bella mueve mi llanto importuno.

*Zef.* Pues á Dios, y cada uno siga el rumbo de su estrella: donde, Pasquin, ha quedado la gente? *Pasq.* En el monte est de suerte, que no podrá, sino es que se haya ausentado á otro clima, escapar hoy del numero que la sigue.

*Zef.* O plégue á amor, que se obli de ver quan rendido estoy á su ciega tiranía, pues dí á una fiera mi fe.

*Pasq.* Eso es cosa que se ve en el mundo cada dia.

*Zef.* Cómo una fiera pudiera haber exemplar tenido?

*Pasq.* No habrá quien haya querido á una roma? qué mas fiera?

*Vanse Pasquin y Zefiro.*

*Pigm.* Entra, mientras yo turbado sigo el norte que me guia, tu á saber de parte mia como la noche ha pasado esa hermosa imagen bella, á quien el alma rendí.

*Lebr.* No ves que no hace de m



*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

caso , y que aunque hable con ella,  
nunca me responde , pues  
yendo y viniendo á la fuente,  
con ser para otros corriente,  
moliente para mi es ?  
Y asi , pues que nunca oyó  
recado que yo la llevo,  
vé á hablarla tu. *Pigm.* No me atrevo  
á entrar en el jardin yo,  
que de Anaxarte el rigor  
es fuerza que tema y huya.  
*Lebr.* Yo de aquella criada suya,  
que me entró en el cenador,  
donde fuimos desbocado  
caballo el cristal y yo.  
*Pigm.* Pues cómo ? *Lebr.* Como él corrió,  
y fui yo el que quedó aguado.  
*Pigm.* Dexa locuras , y vé  
á decirla , quando el dia  
será que yo la vea mia ?  
Dila como ya acabé  
de labrarla el suntuoso  
palacio en que ha de vivir,  
quando me llegue á cumplir  
Anaxarte el generoso  
ofrecimiento ; que estoy  
á esta puerta , y si me dá  
licencia de entrar allá,  
lo haré , aunque aventure hoy  
el enojo de Anaxarte.  
*Lebr.* Yo , señor , se lo diré,  
aunque no haré tal. *Pigm.* Por qué ?  
*Lebr.* Porque no está ya en la parte,  
donde la habemos dexado :  
fuente y ella se han hundido.  
*Pigm.* Pues adonde se habrá ido ?  
*Lebr.* Donde la hubieren llevado,  
que yo te aseguro della,  
señor. *Pigm.* Qué ? *Lebr.* Que no se fue  
con la pila por su pie.  
*Pigm.* Ay infeliz de mi estrella !  
y de mi amor y ay de mi !  
qué esta tirana beldad,  
zelosa de su Deidad,  
me habrá ausentado de aquí :  
y por no llegar á verla  
con envidia colocada,  
habrá querido , indignada,  
ocultarla ó deshacerla :  
Porque si esto hubiera sido  
por la palabra que dió,

lo hubiera sabido yo.  
*Lebr.* Haz cuenta qué lo has sabido,  
y dexa , señor , locura  
tan extraña. *Pigm.* Infame , necio,  
tu tambien haces desprecio  
de que adore una hermosura,  
la mas perfecta que vió  
el sol ? de ti y de una ingrata  
me vengaré. *Lebr.* Ay qué me mata !

*Sale Anaxarte.*

*Anax.* Quien aqui da voces ? *Pigm.* Yo.

*Lebr.* Yo tambien. *Anax.* Qué cruel  
causa es ha obligado ? *Pigm.* A mi,  
quejarme , ingrata , de ti.

*Lebr.* Y á mi , ingrata , de ti y dél.

*Anax.* Pues qué ocasion has tenido,  
ni en qué tu queja consiste ?

*Pigm.* De qué palabra me diste ?

*Anax.* De lo que te la he cumplido :

Dixe yo mas de que habia  
de arrojar deste jardin  
una vil estatua , á fin  
de no ver á quien podia  
ser objeto de otro amor ?  
pues si asi lo hice , de qué  
te quejas ? *Pigm.* De que no sé  
donde la echó tu rigor.

*Anax.* Bueno fuera que quisiera

tu necia y loca porfia,  
que yo de su fantasia  
fuese complice y tercera.  
Yo me cansaba de vella ;  
y asi , ayer mandé quitarla,  
y en ese monte arrojarla,  
vé tu á ese monte por ella ;  
que basta que yo la dé  
por simulacro profano,  
sin que la dé de mi mano.

*Pigm.* Tan en busca suya , iré,  
que no habrá rastro , ni seña,  
que no inquiete mi congoja,  
rama á rama , y hoja á hoja,  
risco á risco , y peña á peña :  
no habrá centro en quanto encierra  
este bárbaro horizonte,  
desde este alcazar. *Dent.* unos. Al monte.

*Pigm.* Desde aquel pielago.

*Dent.* otros. A tierra.

*Anax.* Voces en tierra y en mar  
á un mismo tiempo se oyeron.

*Pigm.* Es , que mar y tierra fueron

tes.



## La fiera, el rayo y la piedra.

testigos de mi pesar,  
al ver el indigno ultraje  
de una Deidad ofendida:  
Mas qué le importa á mi vida,  
que de aquella cumbre baxe  
inmenso esquadron, ni que  
de aquel mar la riza espuma,  
ser vaga ciudad presuma,  
con la armada que se ve,  
que sobre sus ondas yerra,  
si á mi en todo este horizonte  
solo me toca ir. *Dent. unos.* Al monte.

*Pigm.* Para ver si encuentro.

*Dent. otros.* A tierra.

*Pigm.* La imagen divina y bella,  
y si mi amor la restaura. *Vase.*

*Sale Laura.*

*Laur.* Qué asombro!

*Anax.* Qué es eso, Laura?

*Sale Isbella.*

*Isb.* Qué espanto!

*Anax.* Qué es eso, Isbella?

*Lebr.* Para el bobo que saberlo  
de la una, ni la otra aguarde. *Vase.*

*Laur.* No sé, señora, qué causa  
pueda obligar á tan grande  
admiracion, como ver  
que de esa montaña baxe  
tanto numero de gente,  
cercando por todas partes  
el monte, que ha parecido,  
segun se cubre su margen,  
que por poblar los desiertos,  
se despueblan las ciudades.

*Isb.* A mí la gente de tierra  
no es bien me admire, ni espante  
tanto, como la del mar,  
pues de esas veloces naves,  
que á nuestro puerto han venido,  
tan grande numero sale,  
que pueden mudar los montes  
desde una parte á otra parte.

*Anax.* Qué será aquello? *Isf. dent.* La gente  
baxe, como desembarque  
en ese playazo, donde  
no se lo resista nadie,  
doblandose en esquadrones,  
y en ellos mi orden aguarde,  
en tanto que á estos jardines  
solo es bien que me adelante.

*Anax.* Qué miro! aqúeste no es Isf?

sin duda, viene á vengarse  
de mi ingratitud.

*Sale Isf.*

*Isf.* Sí vengo,

mas no con venganza infame;  
porque un corazon rendido,  
otra, señora, no sabe,  
que vengarse en los placeres  
de quien le costó pesares.

Mandasteme que me fuese,  
obedecite al instante,  
y vuelvo, porque no entonces,

que no vuelva, me mandaste.

A lo que vuelvo, es, á que  
sepas quien soy, y quan grande  
distancia hay desde mi á mi,  
ó derrotado ó triunfante.

Isf, Principe de Epiro  
soy, que la saña inconstante  
del mar, navegando á Acaya,  
al traves dió con mi nave  
en esos baxos, de quien  
me echó el esquife á esta margen  
en ella ví tu hermosura,  
dexo los hados aparte  
de que un rayo habia de ser  
el destino que me mate;  
pues ya se vió que era rayo  
el que pudo penetrante,  
á un relampago de luz  
de tus ojos celestiales,  
hacer, sin hacer herida  
en el cuerpo, que se abraze  
un corazon, que en el pecho  
en mudas cenizas arde,  
y voy al intento, que  
hoy á tus plantas me trae.  
Esa armada, que del mar  
encrespando los cristales,  
vuela y nada, con envidia  
de los peces y las aves;  
pues monstruos de dos especies,  
sus buques y xarcias hacen,  
huellas unos en la espuma,  
sulcos otros en el ayre.  
Armada es tuya, que llena  
de aparatos militares,  
á la vista de un volcan  
trae otros tantos volcanes  
como quillas, que á su tiempo  
verás, si sus vientres abren,



*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

quantas nubes á las nubes  
de polvora y humo esparcen:  
Porque no ignorando yo,  
como no lo ignora nadie,  
la tiranía que injusta  
usan Zefiro y Argante  
contigo, pues prisionera,  
bien que entre pompas reales,  
en esa carcel te tienen,  
sin que eso al consuelo baste,  
pues, por dorada que esté,  
siempre la carcel es carcel.  
A ponerte en libertad  
vengo, y á hacer que restaures  
tu Reyno, restando el mio  
al condicionado trance  
de una lid, en cuya empresa  
me adelanté á suplicarte,  
poniendo aqueste baston  
á tus pies, que me le encargues  
de tu mano, porque sea  
mayor mi honor, quando afable  
de tu General me dés  
el titulo, con que ensalce  
mi nombre á sombra del tuyo.  
Y quando de honor tan grande,  
incapaces ya mis dichas,  
no las hagas tu capaces,  
me dés licencia, señora,  
para que mas arrogante,  
quanto mas humilde, sirva  
entre los particulares,  
á obediencias de quien tu  
quieras que esas armas mande,  
que á mi, en la primera hilera  
premio me será bastante,  
que alcance que en tu servicio  
a primer flecha me alcance.  
Y porque desprevénidos  
los Trinacrios, llegue antes,  
que el trueno que los avise,  
el rayo que los abraze,  
no pierdas tiempo, que á veces  
los no imaginados trances  
encen con la confusion,  
un mas que con el combate.  
No demos lugar á que  
Zefiro sus huestes arme,  
pues es mejor que indefenso  
nuestra avenida le asalte.  
Y así, pues que tu licencia

no mas es justo que aguarde,  
para que el campo disponga,  
y con él en orden marche,  
á quien la das de que muera,  
no la niegues de que mate.  
Y porque no temerosa  
de mi fineza te agravies,  
presumiendo que en favores  
quiero que el sueldo me pagues:  
para que veas que no  
grosero, ni interesable  
mi amor, sino aventurero,  
sirve á merced de otros gages;  
palabra te doy de que,  
quanto la guerra duráre,  
no te hable en el amor mio;  
bien, que aunque en él no te hable,  
me perdonarás que sienta  
todo aquello mas que calle;  
porque retirado el fuego  
á centro que no le exhale,  
es preciso que se cebe  
en la materia que halle,  
que callado y oprimido  
se vió, ó mal, ó nunca ó tarde.  
*Anax.* Dos veces agradecida  
á dos finezas tan grandes,  
como el favor y el silencio  
que me ofreces y me traes,  
el discurso me conoce,  
la razon me persuade,  
pero ninguna el amor,  
que siempre rebelde Alcayde  
de mi corazon, está  
á la ley del homenaje,  
que juró de aborrecer,  
sin que para que yo ame,  
ser pueda el odio de todos  
privada excepcion de nadie.  
Y así, porque en ningun tiempo  
de mi ingratitud te agravies,  
pues el no querer no es culpa,  
y si lo es, es mas tratable  
que te desdeñe, que no  
que te desdeñe y te engañe.  
Digo, que con el pretexto  
de que en tu amor no me trates,  
acepto el de tu valor;  
merece el costoso examen  
de que tus hechos me digán  
lo que tus voces me callen:



## *La fiera, el rayo y la piedra.*

y manda , que como vaya  
la gente ocupando el margen,  
sitie el monte , que hoy en él  
Zefiro está , porque amante  
de aquella cruel fiera , siempre  
es en estas soledades  
atalaya de sus cumbres,  
centinela de sus valles.  
Esa gente que le ocupa,  
gente es que consigo trae  
al ojeo de las fieras,  
cuya resistencia es facil,  
porque desarmada y poca,  
no es á impedirte bastante;  
y como una vez le prendas,  
y al pueblo caudillo falte,  
será fuerza que al asombro  
de nuestras armas desmaye:  
Mayormente, que no dudo  
que , como válida me halle  
de quien mi justicia abone,  
de quien mi derecho ampare,  
á cuyo lado me vean,  
haciendo al corcel que tasque  
al compas de la trompeta,  
al són de los alaóranes,  
que el fuste al barren ocupe,  
que rija á la rienda el ante,  
que trenze el bruñido arnés,  
que el grabado escudo embrace,  
que el templado acero ciña,  
que la sobrevista cale,  
y que de la cuxa al ristre  
el herrado fresno pase :  
no dudo , digo otra vez,  
que en mi favor se declaren  
muchas nobles intenciones,  
muchos callados leales:  
testigo Nicandro sea.

*Salen Anteó y Brunel.*

*Ant.* Si será , que en el instante  
que vi esa armada en el mar,  
sin que nada me acobarde,  
sali á ver cuya era , y quiso  
mi ventura , que encontrase  
con este soldado , que  
habiendome visto antes,  
perdido el miedo que á otros  
da mi persona y mi traje,  
cuya es me dixo , y quien eres,  
y el intento que te trae,

á cuya causa , veloz  
vengo con él á buscarte,  
para que sepas de mi,  
que el vivir como salvaje  
las entrañas de sus grntas,  
de quien soy vivo cadaver,  
es , porque no habiendo yo  
aplaudido á los parciales,  
en demanda de mi Reyna,  
con la voz de sus leales  
huyendo sali , y pensando  
que en aquestas soledades  
estaba seguro , á causa  
de ser tan impenetrables  
por sus parcas y sus etnas,  
sus fraguas y los volcanes,  
no quise perder de vista  
la patria , por si llegase  
esta ocasion , que hoy los cielos  
facilitan liberales,  
no sin aviso , pues ya  
mis ciencias , bien que inconstante  
entre otros prodigios , vieron,  
leyendo á esos celestiales  
orbes las obscuras cifras  
de tanto hermoso caracter  
como me asegura fixo,  
como me perturba errante,  
que habia de llegar dia  
en que mi Reyna restaure  
su corona ; y siendo así,  
que hoy el hado favorable,  
quando no que se consiga,  
quiere , al menos , que se trate;  
vengo á ponerme á tus pies  
y á los suyos ; y á alistarme  
debaxo de las banderas  
de tus armas , que auxiliares  
los Dioses envían , que no  
pueden venir de otra parte.  
Y para que veas mejor  
si es mi persona importante,  
primero que el valor venzá,  
he de vencer con el arte.  
Zefiro , bien que asustado  
de ver sobre aqueos mares  
la confusa Babilonia,  
pensil de tanto velamen,  
en mi alcance vengativo  
mas , que de Iriñile amante,  
el monte discurre ; y como



De Don Pedro Calderon de la Barca.

á algunos soldados mandes  
que me sigan , podrá ser  
que yo tal lazo le arme,  
que dê en él , con que no dudo  
que será el triunfo mas facil.  
s. No solo yo quien te siga  
daré , pero acompañarte  
tengo , que tal interpresa  
no la he de fiar de nadie.

nt. Pues sigueme con alguna  
gente , y donde me escuchares  
llamar á Irifile , haz alto,  
solicitando ocultarte  
en la cercana aspereza  
del mas fragoso celage.

s. Yo lo haré asi : tu , Brunel,  
di , que algunos me acompañen  
á lo largo. Brun. Plegue al cielo,  
que él , por su piedad , me saque  
de Escudero andante.

s. Tu ,  
hermosisima Anaxarte,  
pon á cuenta de mi amor,  
que de mi amor no te hable.

ax. Hablar en que no hables , ya  
es hablar mas que si hablastes.

s. Qué calle un dolor no basta,  
sin que en lo que calla calle ?

ax. No , que mudez que se explica,  
no dexa de ser lenguaje.

s. Si dexa , porque no es voz  
la seña que aun no es del ayre.

ax. Dictamen que habla por señas,  
es muy bachiller dictamen.

s. Eso es quererle quitar  
sus idiomas al semblante.

ax. Claro está , que los colores  
ya son retoricas frases.

s. Quien le negó á un accidente,  
que pálido se declare ?

ax. Quien quiso hacer la fineza  
de sufrirlo. Ifis. Aunque no es facil,  
cuidado con mi silencio.

ax. Ni ese cuidado me encargues,  
que ya dice que le tiene  
quien pide que le repare.

s. Pues solo que no le tengas  
de diré de aqui adelante.

ax. Ni aun eso me has de decir,  
que no dexa en un amante  
de ser cuerdo el acuerdo,

que del olvido se vale.

Ifis. Pues para que no te ofenda  
lo que diga ó lo que calle,  
lo que acuerde ó lo que olvide,  
quitandome de delante,  
te serviré de manera,  
que la noticia te alcance,  
sin el ruido de mi voz,  
ni el color de mi semblante. Vase.

Anax. Eso es obligarme á que  
piense que puedo obligarme;  
pero en vano , pues no tienen  
esos orbes celestiales  
estrella que á mi , no digo  
que me incline para que ame,  
mas para que no aborrezca,  
por mas que del cielo baxe  
el correspondido amor  
á persuadirme suave  
su yugo , contra quien solo  
mi pecho armó de diamante  
Cupido , absoluto amor,  
interesado y mudable.

Isb. Pues no , señora , te fies  
dél , porque es traydor , que sabe  
dar muerte sobre seguro,  
y como obligada te halles,  
podrá ser. Anax. No hará , pues quando  
Ifis mi Reyno restaure,  
y en su posesion me ponga,  
sabré el auxilio pagarle  
poderosa como Reyna,  
y no tierna como amante.

Laur. Y si con aquese premio  
su amor no se satisface,  
qué has de hacer de un acreedor,  
que á todas horas delante  
se te ponga ? Anax. Faltará  
un desden con que le aparte ?  
un rigor con que le ausente ?  
y quando aquesto no baste  
á no verle , faltará  
un veneno que le acabe,  
una cuerda que le ahogue,  
ó un acero que le mate ?  
aunque venganza despues  
pida Anteros á su madre.

Dent. Ant. Si pedirá , porque siempre  
amor con amor se pague.

Anax. Ay infelice de mi !  
qué voz se escuchó en el ayre ?



*La fiera, el rayo y la piedra.*

*Laur.* Yo no la oí. *Isb.* Yo tampoco.

*Anax.* Oíd, por si á pronunciarse  
vuelve, sepamos quien puede  
turbar mis felicidades.

*Dent. Ant.* Irifile. *Isb.* Allá en el monte  
llaman. *Anax.* No es esta la voz de antes?  
pero sea la que fuere,  
nada á mi me sobresalte,  
que un corazon como el mio  
nunca ha de vivir de balde. *Vanse las 3.*

*Mudase el teatro en el de bosque, y salen*

*Anteo, Ifis, Brunel y otros.*

*Ant.* Irifile?

*Dent. Irif.* Donde, Anteo,  
te ocultas? *Ant.* Hacia esta parte.

*Ifis.* Por qué, si la llamas, huyes  
de donde viene á buscarte?

*Ant.* Porque sueñen nombre y voz  
el tiempo que no me halle,  
que este es el veneno que  
he de sembrar en el ayre;  
ocultate tu y tu gente.

*Ifis.* Si haré. *Ant.* Irifile?

*Irif. dent.* Anteo, padre,  
donde estás?

*Vanse Ifis, Anteo y los Soldados, y sale*  
*Zefiro.*

*Zef.* Aunque esta armada,  
que en la playa surta yace,  
me obliga á dar á la Corte  
vuelta, donde me resguarde  
de su traycion, si es traycion  
la que á estos puertos la trae.  
Con todo, es tan poderosa  
esta voz, que el viento esparce,  
dando de Irifile el nombre  
al eco, que he de ver antes  
que me retire, si puedo,  
siguiendo el nombre suave  
de su acento, hallarla entre estas  
intrincadas soledades,  
adonde suena la voz.

*Ant.* Irifile? *Sale Irifile.*

*Irif.* Anteo? *Zef.* No en balde  
fue mi diligencia, pues  
atravesando á esta parte  
viene al iman de su nombre.

*Irif.* Donde, Anteo, te ocultaste?

*Zef.* No preguntes por Anteo,  
que aunque él sea el que te llame,  
yo, Irifile, el que te busca,

y no es bien respondas antes  
á quien costaste una voz,  
que á quien un alma costaste.

*Irif. Zefiro* (ay de mi infelice,  
si ahora viniera mi padre!)  
yo confieso (muerta estoy!)  
que al verte (la voz me falte!)  
tan fino (dude el aliento!)  
conmigo (la lengua calle!)  
agradecida (qué digo!)  
quisiera.

*Salen Anteo, Ifis y todos.*

*Ant.* Ya qué hay que aguardes?

*Tod.* Date á prision. *Zef.* Ha traydora!  
para esto tu voz al ayre  
diste y tu nombre? en lisonjas  
oculto tenias el aspid?

*Irif.* Ay de mi, cielos! que he sido  
causa de traycion tan grande.

*Ant.* No te resistas, si no  
quieres que contigo acabe.

*Zef.* No siento tanto, traydor,  
que te vengues y me mates,  
quanto que esa fiera sea  
tan fiera, que ella me engañe.

*Llega Irifile á Zefiro, como que le quita*  
*la espada, y dasela para defenderse.*

*Irif.* Pues porque mejor lo digas,  
dexadme todos, dexadme  
llegar á mi, porque como  
yo aqueste acero le saque  
de la vayna, haré con él  
que de todos se desate,  
para que libre de todos,  
huyendo, la vida escape.

*Brun.* Quien me metió en ser corchete?

*Irif.* Dexadle todos, dexadle.

*Ant.* Detente, Irifile, mira  
que no sabes lo que haces,  
pues su prision ó su muerte  
lo que te importa no sabes.

*Irif.* No puede importarme nada  
tanto, como que inconstante  
la fama, de mi no diga  
que fue mi amor tan infame,  
que el que de mi enamorado  
vino á este monte á buscarme,  
no le mató mi hermosa,  
y tuvo otros que le maten:  
toma, Zefiro, tu acero,  
y pues no huyes de cobarde,

hu-



De Don Pedro Calderon de la Barca.

huye de solo , que yo  
á que no te siga nadie  
quedo aqui. *Zef.* Mas que la vida,  
fineza estimo tan grande;  
el cielo me dé ocasion,  
Irifile , en que la pague.

*Vase.*

*Ant.* Hija ? *Irif.* No me llames hija,  
que quien es traydor , no es padre.

*Ifis.* Irifile , mira. *Irif.* Ifis,  
si dél pretendes vengarte,  
canpañias hay donde escriba  
tu fama el valor con sangre;  
no te valgas de trayciones.

*Ifis.* En la lid no es bien se llame  
traycion el que es ardid; pero  
ya que este á mi intento falte,  
verás que el valor me sobra,  
para ir siguiendo su alcance.

*Vase.*

*Ant.* Ay infelice de ti !

que lo que has hecho no sabes. *Vase.*

*Irif.* Si sé , pues sé que he hecho una  
accion de noble y amante,  
aunque le pese á Cupido,  
que haya muger que no engañe :  
mas qué importa ? que yo quiero  
mas el blason de constante,  
que el de ingrata , aunque de mi  
pida venganza á su madre.

*Cup. dent.* Si pedirá , porque nunca  
amor con amor se pague.

*Irif.* Qué voz es aquesta ? Pero  
nada mi amor acobarde,  
aunque á vengarse de mi  
Cupido los cielos rasgue,  
sala haciendo de justicia  
en los orbes celestiales.

*Vanse.*

*Correse la mutacion de cielo , y en lo alto  
estarán á un lado Cupido , y al otro Ante-  
ros en dos trozos de nubes , y al lado de ca-  
da uno su Coro , y en medio Venus so-  
bre una estrella , y cantan.*

*Ant. Ven.* Pues que todo en los cielos  
es armonia,  
porque aqui hasta las quejas  
suenan á dichas :  
ya que habeis penetrado  
los dos el cielo,  
patria de la hermosura  
Deidad de Venus,  
dulce musica vuestras  
quejas repitan,

porque aqui hasta las quejas  
suenan á dichas.

*Cant. Ant.* Oye de mi coro  
las que yo traygo,  
y por mi las publiquen  
favor y halago.

*Cant. Cup.* Oye de mi coro  
las que yo tengo,  
y por mi las publiquen  
envidia y celos.

*Ven.* Uno y otro sonoras  
clausulas digan.

*Coro prim.* Pues escucha.

*Coro seg.* Pues oye.

*Coro prim.* Pues ve.

*Coro seg.* Pues mira.

*Tod.* Porque aqui hasta las quejas  
suenan á dichas.

*Ant.* Hermosa madre mia,  
en plumas de mis alas,  
á tus etereas salas,  
donde es eterno el dia,  
venganza pido de una tirania,  
á quien correspondido amor no alcanza  
venganza , Venus , de un desden.

*Coro prim.* Venganza.

*Cup.* Madre , no digo hermosa,  
en alas de mi fuego  
á tus umbrales llego,  
donde la luz reposa,  
á que me vengues de una rigurosa  
fiera , en quien puso toda mi esperanza;  
venganza , Venus , de un favor.

*Coro seg.* Venganza.

*Ant.* Por qué , de plomo herida,  
ha de durar una beldad ingrata ?

*Cup.* Por qué , quien fiera mata,  
ha de amparar rendida ?

*Ant.* Dando esta muerte.

*Cup.* Aquella dando vida.

*Ant.* Sin que su mal mejore.

*Cup.* Sin que padezca y lllore.

*Ant.* Quien vió mi amor.

*Cup.* Quien vió mi confianza.

*Todos.* Venganza , Venus , &c.

*Ant.* Tras estos dos se ofrece  
otro , no menos fiero  
sañudo arpon severo,  
de quien , porque Cupido le aborrece,  
flecha de irracional amor padece,  
una piedra le abrasa helada y fria.

*Cor. 1.*



## La fiera, el rayo y la piedra.

**Cor. 1.** Piedad, piedad, hermosa luz del día.

**Cup.** Como el mundo supiera  
que con mortal desmayo,  
soy ; abrasando , rayo ;  
soy , maltratando , fiera ;  
soy piedra, no sintiendo , sino viera  
esos exemplos tras mi monarquía ?

**Cor. 2.** Rigor, rigor, hermosa luz del día.

**Ant.** Amar quien se ve amada , es igual  
suerte.

**Cup.** Querer es culpa en quien se ve que-  
rida.

**Ant.** Quien da una muerte , indigna es  
de una vida.

**Cup.** Quien da una vida, digna es de una  
muerte.

**Ant.** Sepase que una piedra se convierte  
al llanto de un amor correspondido.

**Cup.** Sepase que una piedra es de Cupido  
triunfo en que su mayor aplauso alcanza.

**Cor. 1.** Piedad , piedad.

**Cor. 2.** Rigor, rigor. *Tod.* Venganza.

**Ven.** Ya que una y otra pasión  
declaró su pretension,  
cifrad los dos á una idea  
cada qual lo que desea.

**Ant.** Que quien no sabe querer,  
sea marmol , no muger.

**Cup.** Que quien en amar se emplea,  
muger , y no marmol sea.

**Ven.** No me atrevo á responder,  
sin hacer  
consulta de esa esperanza  
con la hermosa estrella mia:  
otro día

diré que poder en entrambos alcanza,  
pedirme piedad, y rigor y venganza.

**Ant.** Pues hasta entonces huyendo  
de ese monstruo , iré diciendo.

*Van subiendo.*

**Cor. 1.** Que quien no sabe querer,  
sea marmol , no muger.

**Cup.** Yo iré al contrario pidiendo,  
con mi coro repitiendo.

**Coro 2.** Que quien en amar se emplea,  
muger , y no marmol sea.

**Ven.** Pues yo , á los dos respondiendo,  
justicia á entrambos pretendo  
hacer , porque el mundo vea.

**Tod.** Que quien no sabe querer,  
sea marmol , no muger;

que quien en amar se emplea,  
muger , y no marmol sea.

*Al ocultarse esta apariencia, se descubre  
la mutación del palacio , y salen Le-  
bron , Pasquin y Brunel.*

**Lebr.** Aquí la habeis de poner.

**Pasq.** Lebron-amigo ? **Lebr.** Pasquin ?

**Brun.** Lebron hermano ? **Lebr.** Brunel ?  
seais los dos bien parecidos.

**Los dos.** Y bien hallados los tres.

**Lebr.** De donde bueno , Pasquin ?

**Pasq.** Lo que te diga no sé.

Con mi amo fui de aquí,  
y aquí me vuelvo con él,  
de Anaxarte enamorado :  
dice que la viene á hacer  
Reyna de Trinacria. **Lebr.** Y tu,  
Brunel , qué te haces ? **Brun.** No sé:  
tambien con mi amo á este monte  
voy y vengo , sin saber  
á qué vengo , ni á qué voy ;  
porque una fiera cruel  
le trae de sí enamorado ;  
y perdiendole ahora en él,  
vengo á ver este edificio.

**Pasq.** Y yo vengo á eso tambien,

**Lebr.** Pues bien le podreis mirar,  
que á fe que hay harto que ver ;  
así no fuera locura  
haberle hecho. **Los dos.** Por qué ?

**Lebr.** A una ingrata y á una fiera  
vuestros amos quieren ? pues  
dad muchas gracias á amor  
de que á una estatua no es.

**Los dos.** A una estatua ?

**Lebr.** Sí , á una estatua  
mi amo quiere , para quien  
ha labrado este palacio  
tan hermoso como veis :  
y no es esto lo peor  
de su pena , sino que  
del campo , donde Anaxarte  
la echó , la manda traer,  
sobre un pedestal de marmol ,  
como triunfal carro , á quien  
los villanos Jardineros  
hace que la canten , y él  
galanteandola al estribo  
viene ; pero para qué  
me canso yo en repetir  
lo que los dos podeis ver ?



De Don Pedro Calderon de la Barca.

Salen los que pudieren, vestidos de villanos, mugeres y hombres, cantando y baylando, con instrumentos diferentes, y en un carro una muger, cuyo trage imite en todo al de la estatua, y á su lado Pigmaleon.

Mus. Si es lo hermoso el objeto que obliga á querer, ser de piedra qué importa la que hermosa es?

Pigm. Es verdad, que si lo hermoso objeto del amor es, qué importa que sea imposible, para que parezca bien? Quantas beldades se adoran desde lejos, por tener perfecta hermosura, y no son de piedra á quien las ve? Pues quanto es mejor amar el que no ha de merecer, como yo, un desden preciso, que un voluntario desden? Aqui la poned, que aqui ha de estar, á cuyo pie rendidos todos, cantad, diciendo una y otra vez.

Mus. Si es lo hermoso el objeto, &c.

Pigm. Quien, Lebron, está contigo?

Lebr. Pasquin, señor, y Brunel.

Pigm. Quien son Brunel y Pasquin?

Lebr. Son dos camaradas. Pigm. Pues

cómo se atreven á entrar al quarto de mi muger?

Lebr. Hasta aqui de medio ojo

tu locura anduvo, á fuer

de buscona, pero ya

se destapó de una vez:

tu muger? Pigm. No la palabra

me tomes ya, que no sé

lo que digo; pero miento,

que nada supe mas bien.

Mas idos todos de aqui,

que un loco no ha menester

testigos á su locura.

od. Vamonos huyendo dél.

Pigm. Tu no te vayas, Lebron.

Lebr. Cómo me he de ir, sin saber

si ha venido muy cansada,

aunque no ha venido á pie,

Doña Marmol mi señora?

Sea bien venida usted

á esta su casa, y conozca su menor criado; bien, que no hay oficio en que pueda servir, pues no puedo ser, con quien ni come, ni bebe, despensero ó botiller.

Pigm. Quita, loco. Lebr. Llego, cuerdo.

Pigm. Hermosa beldad, á quien poco le costó á la lima, poco le debió al sinel, pues no de humana labor, sino de mayor poder, al parecer, se formó tu divino parecer:

bien quisiera á tu Deidad templo consagrar, en que fuese en sus aras continuo sacrificio de mi fe;

pero ya que el desear se dexa atras el poder, este corto albergue admite, para ser servida en él de esas vasallas estatuas, que por mi mano labré, como familia, que siempre atenta á tu culto esté.

Si el oficio que tuviste de ser fuente en un vergel, con el trato del cristal te enamoró acaso dél, ya que de su risa echas menos el ruido, no estés triste por eso, que aqui cristal no faltará, pues mis ojos te le darán; con que vengamos á ser, yo aquesta vez la corriente, y tu la fuente otra vez: recibe. Dent. Guerra, arma, arma.

Pigm. Qué es esto?

Tocan.

Lebr. Lastima es,

que te estorben, porque traza tenias de enternecer un marmol. Dent. Arma, arma, guerra.

Pigm. Qué será? Lebr. A lo que se ve, huyendo viene del monte un derrotado tropel, que hácia la Corte camina.

Pigm. De quien huirá?

Lebr. Yo qué sé?

pero de extrangera gente.



*La fiera, el rayo y la piedra.*

parece. *Anax. dent.* Volad tras él.  
*Ifis dent.* Hasta la Corte seguid  
el alcance, para que  
de preso ó muerto no escape.

*Zef. dent.* Favor el cielo me dé.

*Irif. dent.* A tu lado he de morir.

*Pigm.* Confusion notable es.

*Anax. dent.* Ay infelice de mi!  
valedme, cielos. *Lebr.* Qué fue  
aquello? *Pigm.* Que de un caballo  
despeñada una muger,  
viene cayendo del monte,  
iré á socorrerla. *Vase.*

*Lebr. Tén*

el paso, que no es razon,  
que zelos llegue á tener  
la señora Doña Marmol:  
Perdone vuesa merced,  
que es mi amo un caballero  
con las damas muy cortés;  
y así, el socorrer á otra,  
ayre y no desayre es:

Usted lo siente así? *Estat. Sí.*

*Lebr.* Cielos, qué llego á oír y ver!

Qué no tiene zelos? *Estat. No.*

*Lebr.* Ya va hablando un si es no es:

Mi señora Doña Marmol,  
yo no enternezco á vusted,  
y así, no gaste conmigo  
fincitas de oropel.

*Dent.* Arma, arma, guerra, guerra.  
*Saca Pigmaleon á Anaxarte en brazos.*

*Pigm. Lebron?*

*Lebr.* Qué me mandas? *Pigm. Tén*  
esta beldad en los brazos,  
mientras que yo vuelvo á ver  
que novedad es aquesta. *Vase.*

*Lebr.* Oye, aguarda, no me dés  
otra estatua, que con una  
tengo yo harto en que entender:  
Ha mi señora Ana Xuarez?

*Anax.* Ay de mi!

*Lebr.* Y de mi tambien.

*Anax.* Donde estoy? *Lebr.* En el tablado.

*Anax.* Dime si fuiste tu quien  
en sus brazos me detuvo,  
quando, llegando á caer,  
perdí el sentido? *Lebr.* Pues no?

*Anax.* La vida te debo. *Lebr.* Aun bien,  
que con qualquier joya de esas  
estaremos en paz. *Anax. Tén,*

que así pudiera pagar,  
á precio de otro interes  
otra fineza: ahora dime,  
cuyo este palacio es?

*Lebr.* Doña Estatua mi señora  
lo dirá, pues vive en él.

*Anax.* Qué es lo que miro! Mentida  
Deidad, que en solio te ves  
de un amor idolatrada,  
colocada de una fe,  
cómo, habiendo sido mia,  
no te pegó mi altivez  
la vanidad, para no  
dexarte amar y querer?  
Pero si al correspondido  
amor sigues, yo veré  
si de un marmol lo apacible  
desagravia lo cruel  
de otro marmol: en tu pecho  
admite tu un amor fiel,  
mientras yo otro fiel amor  
altiva desprecio, á quien  
despues de haberme servido,  
muerte le he de dar, porque  
acreedor de mis favores  
no pueda volverle á ver,  
aunque de mi licenciada  
diga la fama despues.

*Mus. dent.* La que no sabe querer,  
sea marmol, no muger.

*Anax.* Qué oráculos son del ayre  
estos, que siempre escuché?

*Dent. voc.* Anaxarte viva.

*Todos dent.* Viva

la que nuestra Reyna es.

*Anax.* Mejor suenan estas voces,  
á pesar de hados, aunque  
entre caxas y trompetas  
aquellas digan tambien.

*Mus. dent.* La que no sabe querer,  
sea marmol, no muger.

*Todos.* Anaxarte viva, viva  
la que nuestra Reyna es.

*Pigm. dent.* Entrad á mi alcazar todos,  
que aqui es donde la dexé.

*Todos.* Nuestra Reyna viva, viva.  
*Mus.* Sea marmol, no muger.

*Salen de acompañamiento todos los que*  
*pudieren, y detras Zefiro, Irifile, Ifis,*

*Anteo y Pigmaleon.*  
*Ifis.* En albricias de tu vida,

ven



*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

vengo á poner á tus pies,  
hermosísima Anaxarte,  
todo este triunfo, de quien  
yo el primer rendido soy;

Zefiro y Anteo despues,  
con Irifile, que apenas  
con mi gente le alcancé  
á la vista de su Corte,  
quando llegandole á ver  
á él prisionero, y á mi  
victorioso, solo en fe  
de haber tomado la voz  
de tu nombre, empezó á hacer  
toda su nobleza y plebe  
demostraciones de que  
estaba sin voluntad,  
oprimida del poder.  
Todos te apellidan, todos  
diciendo en afecto fiel.

*Todos.* Anaxarte viva, viva  
la que nuestra Reyna es.

*Anax.* Agradecida (qué importa  
que afable este rato esté,  
si por no verme obligada,  
sabré matarle despues,  
ó pesele ó no le pese  
á Anteros el amor fiel)  
á tu valor (ay de mi!)  
Ífis generoso (qué  
mortal frio me estremece!)  
confieso (qué ansia cruel  
la voz me hiela en el labio!)

*Va convirtiendose en estatua Anaxarte.*  
que debo (letargo infiel  
es el que siento!) á tu fama  
(qué ira!) el sagrado laurel  
y la vida; pero miento,  
pero miento, que no fue  
(un aspid tengo en el pecho,  
y en la garganta un cordel)  
la vida la que te debo,  
porque no puedo deber  
lo que no tengo (ay de mi!)

*Queda vestida de blanco como la estatua.*

*Tod.* Qué es esto? *Anax.* No sé, no sé,  
si ya no es que sea venganza  
de Venus; dando á entender,  
que la que querer no sabe,  
mas es marmol que muger.

*Ifis.* No solo quedó á la vista

helada, pero tambien  
al tacto, que no de humana  
materia la llega á ver.

*Zef.* Frio marmol es de hielo  
su nevada candidez.

*Lebr.* Ojo á la margen, señoras,  
y tratarme de querer,  
si no quieren ser mañana  
todas de marmol. *Ifis.* Qué bien  
diciendo el aguero está  
(ay de mi infeliz!) de aquel  
oraculo fementido,  
que para mi habia de ser  
rayo amor, pues tras el fuego,  
que me vió abrasar y arder,  
en muriendose la llama,  
quedó la piedra despues!  
Si es marmol, sabré adorarla.

*Pigm.* No será la primer vez,  
que un marmol se vea querido,  
que yo, cuyo influxo fue,  
que amor piedra para mi  
habia (ay infeliz!) de ser,  
amo esta, y de mi locura  
tan grande el extremo es,  
que en la presencia de todos  
la doy la mano, y la fe  
de ser suyo, mientras viva.

*Estat.* Y yo la acepto, porque  
pasando de extremo á extremo  
el soberano poder  
del amor correspondido,  
se vea que en una fe  
firme, en un amor constante,  
tierno llanto, afecto fiel,  
si una muger y una piedra  
porfian á aborrecer,  
se dexa vencer primero  
la piedra que la muger.

*Pigm.* Desciende, hermoso prodigio,  
para que me eche á tus pies.

*Baxa la Ninfa que hace la Estatua.*

*Estat.* Para ser tuya vivi,  
y ahora conmigo vén  
al templo de Venus, donde  
sacrificio haga mi fe  
al correspondido amor.

*Ifis.* Contigo á su templo es bien  
ir yo, donde á su Deidad  
la sacrifique tambien



## La fiera, el rayo y la piedra.

la venganza, que por mi  
tomó Anteros de un desden.

*Estat.* Pues id diciendo los dos,  
si quereis agradecer,  
tu el favor, y tu el castigo,  
lo que dice el ayre. *Los dos.* Qué es?

*Ant. dent.* Que quien no sabe querer,  
sea marmol, no muger.

*Cup. dent.* Que quien en amar se emplea,  
muger, y no marmol sea.

*Pigm. y Ifis.* Pues yo por mi iré diciendo,  
que justo decreto es.

*Ifis.* Que quien no sabe querer,  
sea marmol, no muger.

*Pigm.* Que quien en amar se emplea,  
muger, y no marmol sea.

*Zef.* Aunque Anaxarte no es  
capaz de reynar, y queda  
á mi el derecho por ley,  
el mas infelice amante  
vengo yo á ser de los tres.

*Ant.* No eres, sino. el mas felice.

*Zef.* Cómo, si quando ambos ven,  
uno vengado su amor,  
y otro premiada su fe:  
yo vengado, ni premiado  
le veo, ni le he de ver;  
vengado, pues que no tengo  
en Irifile de qué;  
ni premiado, pues no puedo  
la fineza agradecer  
de haberme dado la vida.

*Ant.* Por qué no puedes? *Zef.* Porque  
fiera la encontré en los montes.

*Ant.* Casarás con ella, si es  
tu igual? *Zef.* Si.

*Ant.* Pues sabe, que ella  
la Reyna heredera fue  
de Trinacria, y yo Nicandro,  
que temiendo la cruel  
ira de tu padre, una  
noche en la cuna la hurté,  
donde á Anaxarte introduxe,  
y llegando á conocer  
por las estrellas, que habia  
de cobrar su Reyno, dél  
nunca la quise ausentar.  
Esto lo dirán mas bien  
las joyas que echaron menos,  
quando yo. *Zef.* La voz detén,

que á quien quiere creer, le sobran  
las pruebas para creer:

Esta, Irifile, es mi mano.

*Irif.* Dichosa quien llega á ver  
logrado Reyno y amor:  
y ahora, en tanto que le haceis  
las exequias á ese marmol,  
conmigo, prodigio, vén,  
que un prodigio á otro prodigio,  
que le haga agasajo es bien.

*Estat.* De tu hermosura, y del sol  
igualmente el roscier  
me ha cegado, marmol fuí,  
marmol soy, marmol seré.

*Vanse las dos.*

*Todos.* Retirémosle de aqui.

*Lebr.* Mejor ponerle alli es,  
que no faltará otro bobo,  
que le convierta en muger.

*Ifis.* Ay infelice de mi!

*Anax.* No has negociado mal, pues  
condenado á ahorcar estabas.

*Lebr.* Mire el diablo de muger,  
y donde estaba escondida!

*Pasq.* Qué aun no le bastase ser  
de marmol para no hablar!

*Brun.* Atengome á mi amo, pues  
el que no queda casado,  
es el que queda mas bien;  
pero qué musica es esta?

*Lebr.* Escuchad, y lo sabreis.

*Dent. Mus.* Muera, muera el amor ven-  
dado y ciego,  
viva el correspondido amor perfecto.

*Lebr.* Sobre el gran templo de Venus  
en nubes, al parecer,  
se rasga el cielo.

*Todos.* Venid

todos á saber lo que es.  
*Descubrese la mutacion de cielo, y baxan*

*Anteros, Cupido y Venus.*

*Ant.* Cómo, que es, puede dudarse,  
triunfo mio? en que se ve,  
que el socorro que me dieron,  
les he pagado á los tres;  
á Pigmaleon, pues pude  
una piedra enternecer;  
á Zefiro, pues que una  
fiera le asegura Rey;  
á Ifis, dandole venganza



*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

de un rayo , que habia de ser  
muerte suya ; con que vienen  
á convertirse en placer  
piedra , rayo y fiera , siendo  
cadaver , Reyna y muger.

*Cup.* Si , mas no me negarás  
á mi , que yo pude ser  
piedra , rayo y fiera , puesto  
que eso han amado los tres.

Y para que no presumas  
que envidia puedo tener,  
te he de asistir al festejo,  
repitiendo yo tambien:

Muera, muera el amor vendado y ciego,  
viva el correspondido amor perfecto.

*Tod. la Mus.* Muera, muera el amor ven-  
dado y ciego, &c.

*Ven.* Viva , pues que victorioso  
Anteros de tu poder,  
en la esfera de Diana,  
que la Diosa auxiliar es  
del correspondido amor,  
todas las Ninfas , á quien  
ha premiado , le hacen fiesta.  
Volved los ojos , volved  
á ver ese hermoso cielo,  
de quien el prologo es  
la fortuna del amor,  
cantando segunda vez.

*Aquí , habiendose acabado la Comedia , se  
da principio á la mascara , descubriendose  
repartida en dos Coros de musica de siete  
voces , y en cada uno quatro mugeres y  
tres hombres , y en una tropa doce muge-  
res , que son las que han de danzar ,  
y en lo alto la Fortuna.*

*Tod. cant.* Muera, muera el amor venda-  
do y ciego,

viva el correspondido amor perfecto.

Y en coros repetidos  
de voces y instrumentos,  
las flores en la tierra,  
las aves en el viento;  
y en forma de batalla  
canten los dulces ecos,  
á pesar de Cupido,

victoria por Anteros:  
muera, muera el amor vendado y ciego,  
viva el correspondido amor perfecto.

*ort.* Yo , que la Fortuna soy,

que para aqueste festejo  
en tres sagrados asuntos  
propuse tres argumentos,  
depuesta la vela y rueda  
con que en veloz movimiento  
campanas de vidrio corro,  
pielagos de luz navego:  
humildemente rendida,  
en alas del pensamiento,  
para pedirlos perdon,  
de parte de todos vengo.

Quarto asunto el triunfo sea  
con que de Diana y Venus  
las Ninfas celebren hoy  
la gran victoria de Anteros;  
y tu , gran planeta , y tu,  
bella aurora , á quien siguieron  
las dos mejores estrellas  
de ese humano firmamento,  
felices vivais , y sea  
para ver en vuestros Reynos  
la dichosa sucesion,  
que aguardan nuestros afectos.  
Y en tanto , pues todo es  
amor puro , amor honesto,  
adonde empezó el festin,  
acabe el festin , diciendo:  
muera, muera el amor vendado, y ciego,  
viva el correspondido amor perfecto.

*Repítese la musica, y danzan los de la mascara.*

O qué ayrosas van danzando  
con hermosura y con gala,  
al amor enamorando;  
pero ninguna no iguala  
á las que lo estan mirando.  
Porque aunque del sol la esfera  
el cielo traslade al suelo,  
no es bien que competir quiera  
toda la luz de su cielo  
la de nuestra primavera.

*Canta la musica de la mascara.*

*Mus.* Vuestros son , Felipe,  
mis nobles pensamientos,  
y el alma y sus potencias  
á vuestros pies ofrezco.  
Vuestras son , Mariana,  
las ansias y deseos,  
de que las esperanzas  
lleguen á ser efectos.  
Vuestros son , Margarita,



## *La fiera, el rayo y la piedra.*

los rendidos desvelos,  
que de servir tuvimos,  
y de acertar tenemos.  
Los años que mandasteis  
que aplauda nuestro afecto,  
no han menester mas dias,  
pues es qualquiera vuestro,  
que todos son del sol,  
y sol, cuyos reflexos  
la esfera de dos mundos  
alumbra en dos imperios;  
pues todos son del alba,

y alba, de cuyo bello  
llanto la Margarita  
es perla sin exemplo.  
O qué ayrosas van haciendo,  
al compas de la Fortuna,  
los lazos que van texiendo,  
pero no iguala ninguna  
á las que las estan viendo.  
El amor correspondido  
la fama le dé, y la gloria  
á la envidia de Cupido,  
pues es suya la victoria  
del desden y del olvido.

*Danzan todos á compas de la musica,  
y canta el Coro primero.*

**Cor. 1.** Qué bien suenan las clausulas dulces,  
que van á Felipe ayroso y galan!  
y qué bien que las oye su esposa!  
diciendole alegre al mismo compas,  
que viva iamortal, que viva iamortal.  
**Tod.** Y qué bien que las oye su esposa!  
diciendole alegre al mismo compas,  
que viva iamortal.

*Canta el Coro segundo.*

**Coro. 2.** Qué bien suenan las clausulas dulces,

que aplauden los rayos de un sol Aleman!

y qué bien que las oye su esposo!  
diciendole alegre al mismo compas.

**Tod.** Que viva iamortal.

**Cor. 1.** Qué bien suenan las clausulas dulces

el dia feliz de uno y otro natal!  
y qué bien que las oyen dos Reynos!  
diciendo uno y otro al mismo compas.

**Tod.** Que viva iamortal.

*Canta la Fortuna.*

**Fort.** Que bien es que danzen el alta los que del alta Alemania vinieron;  
y á las voces que da la Fortuna,  
respondan los ayres, y digan los ecos,  
viva el amor, y viva el amor,  
que es vida y alma de mi corazon.

**Tod.** Viva el amor, y viva el amor,  
que es vida y alma de mi corazon.

*Anteros y Cupido cantan.*

**Cant.** Al amor, que fino y constante gobierna en las almas, y manda en los pechos,

la gala le canten las Ninfas, y á coros respondan los ayres, y digan los ecos.

**Tod.** Viya el amor, y viva el amor,  
que es vida y alma de mi corazon.

**Cor. 1.** Hay quien se atreva á volar con las alas de Cupido,  
sin que el golfo del olvido le anegue de amor el mar?  
Quien se atreverá á los vuelos de las alas de un rapaz,  
que, en vez de favor y paz,  
ha engendrado envidia y celos?  
todos sus fuegos son hielos,  
todo su placer pesar:  
hay quien se atreva á volar, &c.

# FIN.

*Con licencia.* Barcelona : En la Imprenta de Francisco Suriá y Burgada.

*A costas de la Compañia.*